

	MES	TRIMESTRE
Madrid.	10 rs.	30
Provincias.	12	34
En extranjero.	24	70
En las Antillas.	"	90
Filipinas.	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos líneas y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID. Martes 27 de Mayo de 1873.

NÚM. 1,001

## ORDEN

Ha caído en Francia la situación simbolizada por M. Thiers, situación de equilibrio, de habilidad, de temporización y expuesta á los más graves peligros; ocasionada á nuevas catástrofes, quizás más sangrientas y pavorosas que las pasadas.

Monsieur Thiers ha prestado durante los dos últimos años inapreciables servicios á la Francia y á la Europa, servicios que están en la memoria de todos y que es inútil enumerar. Pocos habrían conseguido, como M. Thiers ha tenido la fortuna y el talento de conseguir, rehabilitar á la Francia después de sus desastres, restablecer el orden, reorganizar el ejército, levantar el crédito y abreviar, á costa de esfuerzos y sacrificios, la amargura é ingratitud de una ocupación extranjera. Se había consagrado á su patria con todo el ardor, con toda la perseverancia, con todo el entusiasmo de la edad viril en los cansados días de senectud, y el éxito había coronado su abnegación y sus esfuerzos.

De nuevo, sin embargo, comenzaba á surgir la revolución; amenazaban nuevos trastornos, nuevas catástrofes, nuevos días de luto para la Nación, y se tenía por cierto que el sistema seguido por el presidente y al cual se negaba á renunciar, si había sido muy bueno para reanimar á un pueblo postrado, levantarlo, comunicarle vigor y disponerle á reparar las pasadas desgracias, no era ni podía ser aceptable para contener el ímpetu de la demagogia, cada día más alentada, más audaz y amenazadora, que se proponía renovar el imperio de la *Commune*, tan pronto como se efectuase la evacuación del territorio francés por las tropas alemanas.

Profundamente alarmadas las clases conservadoras, exigían con viveza, con instancia, con energía tanto mayor cuanto más veían acercarse el peligro, que se adoptara una política francamente conservadora, resistente á la revolución, protectora de todos los intereses sociales ante las eventualidades de un inmediato porvenir. M. Thiers, tenazmente aferrado á su opinión y creyendo tal vez que, así como acertó al oponerse á la guerra y predecir sus funestas consecuencias, tampoco ahora se equivocaría al oponerse á la exigencia de las clases conservadoras, persistía en su política, cuyo tiempo había pasado, llevando con su persistencia la consternación á los ánimos de cuantos preveían un término funesto á las condescendencias y equilibrios de estos últimos meses.

Se deseaba una política enérgica y acentuada en sentido anti-revolucionario, que acabaría de una vez con todas las incertidumbres, con todas las debilidades, y preparase el advenimiento de una situación estable y claramente definida; una situación en la cual todo acto revolucionario fuese una rebelión y no una consecuencia natural del entronizamiento del partido rojo, esencialmente perturbador. Se necesitaba que no se procediese á unas elecciones generales, bajo la influencia revolucionaria en París y en los departamentos, sin contrapeso alguno moral en la política del Gobierno; sin nada que alentase á las clases conservadoras; sin la esperanza de que las elecciones no habían de ser el triunfo de la demagogia.

Era preciso prevenir el golpe y la mayoría de la Asamblea le ha prevenido: consultando á la salvación de la patria, ha querido concentrar y ha concentrado el poder en el elemento militar, único recurso contra la violencia de las turbas y para preparar días más tranquilos y serenos. Para ello ha sido preciso sacrificar á M. Thiers y la Asamblea, por muy agradecida que se hallase á los servicios del antiguo ministro de Luis Felipe y por muy alta que fuese su estimación hacia el eminente hombre.

## FOLLETIN.

### REVISTA DE MADRID.

#### SUMARIO.

Aquí ya nada nos asusta.—La ley del progreso.—El sol convertido en petróleo.—La comedia revolucionaria.—Sus autores.—¿Cómo concluirá la función?—Trenes de recreo.—Cortes de recreo.—La próxima inauguración.—Otro espectáculo.—Viena.—Viena.—Influencia de esta palabra.—Historia conmovedora.—Receta para los seductores.—Cuestión de EMPENO.

Hace algunos meses suspendimos nuestras revistas, pues la atención estaba fija en los acontecimientos políticos que embargaban todos los ánimos por su prontitud y rapidez.

La España ha pasado en poco tiempo por todas las fases imaginables, ha ensayado todas las instituciones, ha sido objeto de sobresaltos y temores, de admiración y desprecio, y los españoles, á pesar de tantos trastornos y revueltas, de tantas conmociones, se hallan como Manolito Gázquez, trenza que trenza.

Aquí ya nada nos asusta. Esto se convierte á peso redoblado en la gran Confederación de Jauja.

La ley del progreso es un hecho. ¿Quién será el insensato que pretenda detenerla? Sería necesario cerrar ojos y oídos para no convencernos de esta verdad.

Todo avanza. Las ideas, los hombres, hasta la *canción* ha avanzado más de lo regular, y así es que en pleno Mayo tenemos un calor tan abrasador y un sol tan intrínseco, que el de Agosto pasa ya por reocultario, comparado con el actual que nos ilumina y nos achicharra.

Estado, no ha vacilado ni un instante, sacrificando sus afecciones á la salvación de la patria. La política está ya acentuada con el cambio realizado: Francia tiene todavía la mano izquierda sobre el libro de la ley, pero ostenta en su derecha la espada para repeler toda agresión por parte de los elementos revolucionarios. Más de dos años y medio de república, con el desorden de los primeros días, los excesos y crímenes de la *Commune* y con la continua amenaza de su reproducción, la han fatigado obligándola á exigir el orden, hoy suprema necesidad de los pueblos é incompatible con una forma de Gobierno que lleva en sí el elemento generador de incansables agitaciones.

No se avendrán los revolucionarios con ese cambio, y probablemente y de seguro acudirán á las armas para resistir: no harán con ello más que precipitar los acontecimientos. Como la agitación que se notaba en estos últimos tiempos ha sido causa de que se acelerase la constitución de una situación de fuerza, así el acudir á las barricadas, como indefectiblemente se producirá en un plazo más ó menos corto, precipitará la constitución de la situación monárquica, con todas las consecuencias que se habrán de deducir de lo ocurrido desde 1870 hasta lo presente. De cierto que no es la política actual ni tampoco la de M. Olivier la que habrá de inaugurarse al reconstituir la monarquía, por más que se vuelva á los tiempos de la monarquía absoluta, porque no se puede buenamente volver.

El mariscal Mac-Mahon ha proclamado como fundamento de su política, que no atentará á las leyes ni á las instituciones. Está muy bien dicho; pero ya llegará día en que tenga que decir como Bonaparte: «Ya no hay Constitución: vosotros la habéis derribado.» La salvación del mariscal, indica cuál era la creencia común, en vista del cambio de presidencia y de Gobierno; que se iba á echar abajo la república: es todavía pronto, pero todo se andará.

## NO BASTA

La Iberia no avanza en los medios de llevar adelante sus laudables propósitos. Interpelada por nuestro apreciable colega *El Diario Español*, el antiguo periódico progresista responde lo siguiente:

«Nuestro apreciable é ilustrado colega *El Diario Español*, después de dedicar algunas halagüeñas frases á nuestro artículo de ayer, titulado «Nuestra bandera», frases que sinceramente le agradecemos, y de tomar algunos párrafos, nos dice que seamos más explícitos, y digamos dónde queremos llevar á aquellos que nos siguen, qué garantías ofrecemos y en nombre de qué doctrinas pedimos el concurso de todos. Creíamos haber sido suficientemente explícitos; pero no tenemos inconveniente en dar gusto á nuestro querido compañero; queremos llevar á los que nos siguen á la noble empresa de restablecer el orden en el país; ofrecemos la garantía de nuestra lealtad y de nuestro patriotismo, pedimos el concurso de todos, en nombre de las amenazadas bases de esta sociedad, en cuyo sostenimiento estamos interesados, tanto *El Diario Español* como nosotros.»

Como nuestros lectores comprenderán, esto es moverse en un círculo vicioso. «Quiero que se haga una ley electoral, decía uno, para que sean diputados los hombres de bien.»

«Queremos restablecer el orden; queremos salvar la sociedad amenazada.» Y nosotros también. ¿Pero cómo? ¿Sobre qué bases? ¿Con qué elementos? ¿Con qué fines? ¿En qué forma? Esto es lo que pide *El Diario Español* y lo que pedimos nosotros. Todo lo demás será un buen deseo, pero no pasará nunca de la categoría de un buen deseo.

La Iberia se congratula en otro artículo por la política de retraimiento; pero la política de retraimiento es una negación, y lo que se necesita es una política de acción, de movimiento, de unión, de energía. Se necesita un plan, un sistema para obtener el resultado que todos deseamos.

El sol decididamente se ha declarado petrolero, y me extraña y extrañará á más de cuatro rojos el que no haya sido proclamado diputado siquiera por alguno de los distritos catalanes; pero ya que los intransigentes han cometido tamaña ingratitud, dicho ciudadano promete asistir á las sesiones del próximo Congreso y ejercer toda su influencia para calentar los ánimos con lo cual, inevitablemente, se tomará la determinación de verificar las sesiones en mangas de camisa.

Esto dará un carácter más democrático á aquellas reuniones, y es indudable que no llevando *casaca* será más difícil que los individuos de la mayoría puedan cambiarla, según los acontecimientos.

La comedia que viene representándose en España desde Setiembre del 68, se va haciendo pesada. Es un mal arreglo del francés y á sus autores de ALCOLEA les pasa lo del cuentecillo que no sabiendo ya los espectadores qué tirarles, les quieren tirar un tiro.

Como comedia de fantasmagoría, ha costado bastante cara al país, y si bien algunos empresarios han hecho su agosto, tocante á los espectadores no han quedado muy complacidos.

Lo peor del caso, es que no nos queda ni el recurso de marcharnos ántes de que concluya la función, pues todos los caminos están interceptados por los carlistas, que todos los días desaparecen de la *Gaceta* y demás periódicos oficiales y oficiosos; pero que no desaparecen de las provincias.

Les digo á Vds. que esto es un alabar á Dios. Nota.—La función concluirá con veinte varas de creca catalana.

Con motivo de la festividad de San Isidro, patron de la capital del cantón federal de Castilla la Nueva, se establecieron días pasados trenes de recreo á precios módicos.

Grande fué la afluencia de gente, y muchas las personas que con tal motivo vinieron á divertirse á Madrid.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* llamó también la atención anoche en dos distintos lugares hacia la política de unión.

He aquí los párrafos más significativos: «La Correspondencia se va convenciendo, por el tono de los escritos que publican los diarios conservadores y por las noticias que diariamente oye, de que es cada día mayor la tendencia á unirse que hay en todas las fracciones conservadoras de España.»

Si la tendencia existe, y nosotros lo consignamos con satisfacción. Pero ¿habrá en todos patrióticos bastante para fijarse en lo esencial y prescindir de lo secundario? La experiencia de las desdichadas pasadas ¿será bastante eficaz para que los hombres públicos sacrifiquen los estímulos del desprecio, del egoísmo y del amor propio á la patriótica necesidad de devolver á la patria el reposo y la ventura?

Por nuestra parte no ha de haber sacrificio que no estemos dispuestos á hacer en este sentido, y nada nos será tan grato como que todos los elementos conservadores procedan de la misma manera.

Esto mismo decimos nosotros. Por nuestra parte no ha de haber sacrificio que no estemos dispuestos á hacer; pero ¿cuál es lo esencial y cuál lo secundario? ¿Por qué no se habla con claridad? ¿Cómo nos hemos de unir sin explicarnos ni entendernos? ¿Cómo se ha de apelar al patriotismo si no hay ingenuidad? El que quiere el fin quiere los medios. ¿Cuáles son los medios en el caso presente?

Esto es lo que volvemos á preguntar á nuestros estimados colegas, dispuestos por nuestra parte á esclarecer la cuestión con ánimo resuelto de facilitar una solución satisfactoria.

Creámos *La Iberia*: hasta ahora está muy al principio de sus buenos propósitos, y la salvación de la patria exige más rapidez de medios de ejecución.

## LO DEL NORTE

¿Qué pasa en el Norte?

He aquí la pregunta que hace ocho días se dirigen unos á otros los habitantes de Madrid donde quiera que se encuentran; la frase que ha venido á sustituir el «¿cómo está Vd.?» acostumbrado entre personas conocidas.

Si la pregunta se dirige á un federal, contesta con *La Discusión* en la mano un *madal* que asusta; si se interpela á un carlista, responde «algo y aun algo»; y si el interrogado pertenece á cualquiera de los demás partidos políticos, la respuesta es «hay, ay, hay»; pues como la *h* es muda, no se sabe si el que contesta suspira ó afirma.

Que en el Norte pasa algo y que lo que pasa es un grano de anís, es una verdad que nadie pone en duda, que ha ascendido á la categoría de axioma. Si necesitase demostración, la precipitada salida del Sr. Salmeron para la región que señala la brújula política, bastaría para convencer á todos de que lo que pasa en el Norte es grave.

Hay, sin embargo, quien asegura que el objeto del viaje del ministro de Gracia y Justicia es para evitar que pasen graves cosas que pudieran suceder.

No sabemos los grados de influencia y de respetabilidad que alcanzará una toga en medio de un campamento. De todos modos, si á los señores del Gobierno les parece buen acuerdo el de haber mandado al notario mayor de los reinos para dar fé de lo que suceda ó de lo que haya sucedido en el Norte, á nosotros nos parece una determinación desacertada, y muy poco á propósito del Sr. Salmeron para el objeto.

Sean cualesquiera las diferencias que existan entre Novillas y Dorregaray, que algunos suponen inapreciables, creemos que ni el uno ni el otro se han de someter al fallo del tribunal ambulante.

Si, como otros suponen, los voluntarios republicanos y el ejército andan fraternamente á tiros, la misión del ministro quedará reducida á mandar enterrar á los muertos y á conceder

Pues se divierten. También han sido muchos los diputados nuevamente elegidos, que aprovecharon esta baratura para venir á presentar sus actas y trasladarse con sus *armas y bagajes*.

Unido todo esto á otras consideraciones, nos hace presumir que las futuras Cortes serán realmente unas Cortes de recreo.

Ya no hemos de tardar mucho en ver cómo confeccionan las leyes los señores federales.

Las Cortes están ya próximas á abrirse, ó mejor dicho á que las abran, y es hasta lógico y natural que los representantes no hagan esperar por más tiempo sus representaciones, tanto más cuanto que quizás sea el único de los espectáculos del próximo verano que no ha hecho aún su inauguración.

Ya que de espectáculos hablo, ¡bueno será decir cuatro palabras siquiera de lo que en estos momentos se ven más concurridos.

La Sra. Pezzana, eminente artista italiana, causa las delicias de cuantos acuden al teatro del Circo. Interpreta admirablemente lo mismo las producciones trágicas como las dramáticas, logrando cautivar la atención del público madrileño.

Según tenemos entendido, piensa permanecer muy pocos días entre nosotros. Es particular cuán poco tiempo duran en nuestro país las compañías italianas.

El Circo de Price ha presentado un cuadro de compañía bastante regular; pero, según nos han asegurado, están contratados eminentes artistas que muy en breve empezarán á trabajar.

Por de pronto hace cuatro noches *delatá* la familia *Sibons*, que fue muy aplaudida en sus peligrosos y sorprendentes trabajos en el trapico, causando admiración la seguridad con que verifican tan difíciles ejercicios.

la gracia de indulto á los vivos, para que la subordinación quede bien puesta.

No es creíble que el Sr. Salmeron se proponga, como desearían algunos intransigentes, destituir sobre el campo de batalla, en presencia del enemigo, al general Novillas, ni menos sustituirle en el mando.

Tampoco podemos dar asenso á la absurda especie de que el ministro de Gracia y Justicia lleve preparada una proclama para el ejército y un manifiesto para los carlistas. Ni los soldados, ni los francos, ni los voluntarios navarros comprenden la filosofía alemana, aunque se les explique en vascuence.

¿Qué pasa en el Norte? ¿Qué misión lleva al Norte el Sr. Salmeron, D. Nicolás?

Dicen que él se enterase por sí mismo del estado del ejército.

¿Tan poca fé merece al poder ejecutivo la palabra del ministro de la Guerra?

El Sr. Salmeron ha salido de Madrid, sin otras armas que las de la persuasión, para convencer á su compañero de que la atmósfera que en Madrid reina contra él es casi tan mala como la que respira el ejército que está á sus órdenes; que es necesario resignarse y sacrificar carterá y prestigio, pasado y porvenir en aras del patriotismo, en holocausto de la república: en una palabra, el Sr. Salmeron ha ido al Norte á traerle al general Novillas.

¿Lo conseguirá? That is the question.

Veamos ahora lo que sobre esta cuestión opinan ó dicen los colegas de la noche.

La Política coincide con nuestra opinión y se expresa en estos términos:

«Ayer se hablaba de la próxima salida para las provincias del Norte del ministro de Gracia y Justicia, en calidad de comisario de la república, y hoy se dice que efectivamente el Sr. Salmeron salió anoche para Logroño.»

Si esto no bastara á probar plenamente que es cierto y real el antagonismo entre el general Novillas y el Gobierno, lo demostrarían las seguridades que da hoy *El Imparcial* acerca de la próxima llegada á Madrid del general en jefe del ejército del Norte.

Luego á lo que va á las provincias navarro-vascongadas el Sr. Salmeron, es á traerle al general Novillas, cuyo regreso, á mayor abundamiento, puede apoyarse en los conatos de dimitir significados por general Pierrard y su estado mayor.

El Gobierno dedica al mismo asunto el siguiente suelto:

«Si fuéramos á creer lo que leemos en algunos periódicos de la mañana y lo que repite el rumor público, el general Novillas debería estar en Madrid muy en breve.»

La Política Democrática añade más, pues añade que ante la inexplicable inacción del general Novillas, se ha decidido nombrar un comisario del Gobierno, para que pasando al Norte se entere por sus propios ojos de lo que allí puede ocurrir. Esta misión se ha conferido al ministro de Gracia y Justicia Sr. Salmeron, quien anoche ha salido para Logroño por la línea de Zaragoza.

Todavía no hace veinticuatro horas que nosotros habíamos hablado de un ministro de la república sobre estas cosas; y no negaba, ciertamente, que en el Norte había nebulosidades que era preciso despejar, aunque el ministro se inclinaba á creer que lo que había principalmente era poco deseo en cierta parte del ejército de concluir brevemente con la guerra civil.

Como quiera que sea, vuelve á ser oportuno hoy más que nunca preguntar, ¿qué pasa en el Norte?

La Epoca dice:

«Circulan infinitas versiones acerca de la precipitada salida de Madrid hacia Logroño del Sr. Salmeron. Como esta ciudad es la residencia del general Espartero, son infinitas las noticias que circulan, y más variados los argumentos que con este motivo se exponen.»

No sabemos si este viaje precipitado coincidirá con la venida á Madrid desde el Norte del general Novillas, que nos aseguran llegará de un momento á otro.

Si es verdad que el ministro Salmeron va á visitar á Espartero con la misión que sospechamos, es probable que el príncipe de la Paz responda con su acariada frase de «cumplase la voluntad nacional.» Sólo que no sabemos si la voluntad nacional coincide con la del Sr. Salmeron.

¡Han tenido además en cuenta los que van á suplicar al vencedor de Luchana, que este es inexorable en materias de disciplina!

La familia Martini también logra entretener agradablemente al público con sus juegos icarios. Si al empresario Sr. Price procura presentar novedades y si cierta concurrencia limita un poco el derecho individual de dar gritos descompensados y armar ruido con los bastones, no dudamos que el circo de caballos se verá frecuentado por la buena sociedad que Madrid encierra.

El Circo del Príncipe Alfonso ha recobrado nueva vida con el aplaudido bailable titulado *El descendiente de Barba Azul*. El lujo y propiedad con que está puesto en escena, los lindos trajes, las decoraciones vistosas y los juegos caprichosos que con tanta profusión se suceden, entretienen agradablemente á los espectadores que llenan diariamente el teatro. Lástima grande que la compañía lírica que alterna con la de baile se descuide algún tanto; pero esta falta leveísima se reparará pronto, al menos así lo esperamos, y con obras de mejor gusto que el *Abel y Cain*, el empresario Sr. Rivas logrará ver recompensados sus esfuerzos, y al mismo tiempo entretener á la infinidad de familias que durante el verano tengan que quedarse sin poder ir á Viena.

¡Viena! ¡Viena!

Palabra mágica y seductora; imán irresistible que atrae todas las voluntades; recurso infalible para subyugar los corazones *tiernos y amantes*.

Contaré á mis lectores un suceso para que juzguen de la influencia que ejerce la idea de ir á la Exposición de Viena.

Se trata de un joven amante y apasionado, como lo son todos, y de una muchacha desdenosa, como no deja de serlo ninguna.

El joven le adora con un *fuego de petróleo*, pero que para la muchacha por lo visto es un *fuego fátuo*. El corazón de aquella niña no se ablanda ni por las súplicas, ni por los sacrificios, ni por las lágrimas de

Si, como es natural, el Sr. Salmeron visita al general Espartero, resultará que el ministro de Gracia y Justicia habrá ido al Norte por atun y á ver al duque.

Pero la más negra es la que hallamos en *El Diario Español*, que dice así:

«Sin afirmarla ni negarla, nos hacemos eco de una noticia que ha llegado hasta nosotros. Con referencia á viajeros llegados del Norte, parece que al pasar por Vitoria andaban á tiros, dentro y en los alrededores de la población, la tropa y los voluntarios, proclamando una república y otros la monarquía.»

Y en otro suelto añade:

«El Sr. Castelar ha dicho hoy á un amigo suyo y nuestro que, efectivamente, un grave motivo había obligado al ministro de Gracia y Justicia á marchar precipitadamente á las provincias del Norte, y le añadió: «pero todavía hay otra cosa más grave que yo no puedo revelar á Vd.»

¿Qué será ello?

De todo lo cual se deduce que sólo se sabe que se ignora lo que pasa en el Norte.

## ASCENSOS CONCEDIDOS

EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

El Sr. Lopez Borreguero, que cuando la revolución de Setiembre de 1868 era teniente ó capitán, procedente de la isla de Cuba, ha sido nombrado oficial 1.º del ministerio de la Guerra por el Sr. Pierrard con el sueldo anual de 40,000 rs., y en el corto espacio de 22 días ha obtenido los empleos de teniente coronel y coronel.

El Sr. Nuñez Cortés era alférez licenciado en 1868; vuelto al servicio por el general Prim con el empleo de capitán y destinado sucesivamente al batallón cazadores de Madrid y ministerio de la Guerra, de donde salió, se encontraba el 30 de Abril último destinado de auxiliar en un negociado de la dirección de Infantería, habiendo sido nombrado el 1.º del actual oficial primero del ministerio con los consabidos 40,000 rs., y obtenido desde entonces los empleos de comandante y teniente coronel de infantería.

Es autor de un folleto oponiéndose á la revisión de las hojas de servicios y abogando por el respeto á los hechos consumados.

Entendido.

El Sr. Pernas era el 30 de Abril último, el comandante de infantería núm. 473 del escalafón de su arma: nombrado oficial primero del expresado ministerio, ha obtenido en este mes los empleos de teniente coronel y coronel, y además el mando del regimiento de Iberia, lo que nos indica que para fines de Junio será nombrado brigadier por sus servicios en Cataluña.

El Sr. Lopez Carraña era teniente separado del servicio cuando tuvo lugar la revolución de 1868: nombrado oficial primero del ministerio el día 1.º del actual, ha recibido desde entonces los empleos de teniente coronel, y creemos que también el de coronel.

Para marchar á Cataluña con el general Contreras se le habían dado los empleos de capitán y comandante.

Ha dado muy buenas conferencias en el Ateneo del ejército en favor de la revisión de las hojas de servicios.

Ahora nos inclinamos á creer que pensará de un modo muy distinto que entonces.

El Sr. Carlier, era oficial de marina cuando la revolución: fué nombrado capitán de infantería por el general Prim y posteriormente obtuvo el grado de comandante por no sabemos qué motivo.

Destinado de capitán á uno de los regimientos de artillería que guarnecen esta capital, ha recibido en este mes el grado de teniente coronel, el empleo de comandante, el de auxiliar del ministerio de la Guerra, el empleo de teniente coronel y ha sido destinado con este empleo al mismo regimiento en que era capitán el día 1.º del actual.

su adador. En vano el rendido amante le ofrece su vida, inútilmente se compromete á casarse con ella, (que es indudablemente tanto como darle la vida); no logra ni siquiera una mirada de aquel corazón de cemento romano.

El galán, loco de amor, y después de haber apurado todos los recursos, y haber puesto en juego todos los sistemas de seducción, se acerca un día á la ingrata y la dice: *Tengo que hablar con Vd. dos palabras de las que depende su felicidad y la mía; aquella encantadora criatura le contesta: No sea Vd. pesado y dígalas Vd. pronto.*

—Si Vd. acepta mi amor, nos vamos dentro de quince días á Viena.

La candorosa joven se desmaya de gusto, vuelve en sí al instante, y con acento entrecortado exclama: «¡Ah...! ¡Eh...! ¡Hi...! ¡Oh...! ¡Uf...! Tuya soy, he llegado á comprender que eres el único hombre que me ha querido, y que es capaz de hacerme feliz. Vámonos, vámonos, ántes que los carlistas detengan más la vía férrea.» Y el joven, creyendo en el amor desinteresado de aquella perla de 15 Añiles, se casa y juntos parten á Viena. Ya ven mis lectores si tiene influencia la palabra *Viena* en estos tiempos.

Aviso á los amantes. No olvidar la receta.

Sabemos de una madre y una hija, que es tal su deseo de ir á la Exposición, que, habiendo agotado todos los recursos, y no sabiendo ya qué hacer, han empeñado mobiliario y alhajas, y con su producto han emprendido el viaje.

Al llegar al andén de la estación del Norte decían á unos cuantos amigos que fueron á despedirlos.

«Lo ven Vds., al fin nos vamos. Si para ir á la Exposición de Viena, no hay como EMPEÑARSE.» La frase tiene gracia... y no poca filosofía.

Nino.

Basta por hoy: otro día seguiremos poniendo al corriente a nuestros lectores de las carreras lentas y trabajadas, de los oficiales amigos del señor general D. Fernando Pierrard, que fué nombrado secretario general del ministerio de la Guerra con el objeto de moralizar el ejército.

Nos queda materia bastante para unos cuantos días.

## ASUNTOS DE FRANCIA

A lo que en otro lugar decimos respecto a la opinión de *La Patrie*, *Le Bien Public*, *La Liberté* y *La Politique Européenne* sobre la situación creada por la interposición de los 323 en la Asamblea francesa, debemos añadir que *Le Soir* del 22, de conformidad con lo expuesto por el *Bien Public* desmentía la noticia de que si M. Thiers quedaba en minoría en la votación del día siguiente, no resignaría, sino que elegiría un ministerio entre los diputados de la derecha. La declaración del *Soir* no puede ser más explícita: «No es la suerte de un Gabinete, dice, lo que se ventila mañana, es la de un Gobierno».

El *Pays*, diario imperialista, dice que el grupo bonapartista de la Asamblea había obtenido de los jefes conservadores un solemne compromiso que los colocaba en situación de entrar en la conciliación de los partidos monárquicos, de la que los bonapartistas fueron injustamente excluidos por el pacto de Burdeos. El *Pays* añade: «Venimos a ser partes en el pacto de Burdeos en vez de los republicanos que han merecido ser excluidos de él».

Por su parte el *Ordre*, defensor también de la causa bonapartista, se expresa como sigue: «La constatación de los diarios oficiales prueba que consideramos muy oportuno el *hombre providencial*. Inclinan la cabeza, no atreviéndose ya a esperar verse en estado de resistir la unión de los conservadores, resueltos esta vez a salvarnos salvando a la Francia».

Sólo el *Journal des Debats*, que todavía, pero con una risa forzada. Debe saber que es lo que contestará los conservadores a M. Thiers cuando les pregunte: «¿Qué queréis? La contestación es, sin embargo, bien fácil de adivinar. ¿Qué os marchéis?».

Y si tuviera empeño en saber la razón de esa despedida, firmada ya por 330 nombres, bien unidos en un pensamiento de orden y de patriotismo, bastaría con mostrarle la Francia. El día recibió hace dos años animada de un espíritu unánime de conservación, y M. Thiers, perdiéndose a sí mismo, la ha entregado por mitad y quiere entregársela por completo al espíritu del Jacobino».

Ved ahí por qué al expedir su licencia, el objeto es poner término a una dirección política tan desastrosa».

El *Journal de Paris*, uno de los órganos reconocidos de los orleanistas, dice que ha llegado el caso de que cese toda situación equívoca, y explica de la manera siguiente las tres políticas que están en lucha, a saber: la de la derecha y centro derecho, la del centro izquierdo y la izquierda moderada, y la de la extrema izquierda.

«La política de la derecha y del centro derecho, añade, puede resumirse en esta fórmula: ministerio conservador y administración conservadora».

«La política del centro izquierdo y de la izquierda moderada en esta otra fórmula: proclamación y organización de la república».

«La política de la extrema izquierda en la siguiente fórmula: disolución de la Asamblea actual, reunión de una nueva Asamblea Constituyente».

Si el Gobierno, antes o después de la votación, se asocia a la política de la derecha y del centro derecho, nada hay que decir, y la crisis queda terminada. Si el Gobierno no quiere, bajo ningún concepto, abandonar la política del centro izquierdo y de la izquierda moderada, la lucha es inevitable. Será formal y disputada la victoria. Tal vez será vencido el Gobierno: en este caso, tendrá que ceder o que retirarse. Tal vez será vencedor: entonces tendrá que sufrir las condiciones de la extrema izquierda, que habrá formado el complemento de su mayoría. Este es el peligro de esta segunda hipótesis. Al inclinarse a la derecha puede el Gobierno recobrar una mayoría homogénea, al paso que inclinándose a la izquierda sólo hallaría una mayoría artificial, en la que el partido extremo ocuparía un lugar que le permitiría dar la ley a sus aliados del centro izquierdo y de la izquierda moderada».

Desamemos, pues, el triunfo de la derecha y del centro derecho. Es la política verdaderamente conservadora, la que nada quiere cambiar en el orden de cosas existente, la que no pretende cortar antes de tiempo las cuestiones de forma de Gobierno, sino que se contenta con proveer a la defensa de las doctrinas conservadoras y a la protección de los intereses sociales».

Le Temps, partidario de la política de M. Thiers, no había perdido toda esperanza de que los conservadores no llevasen al extremo su oposición:

«El nuevo ministerio, dice, es un último llamamiento de M. Thiers a la razón de sus antiguos correligionarios; también es su último recurso. Eso es lo que dicen los hechos claramente, y eso es lo que dirá sin duda M. Thiers y lo que decidirá a los conservadores vacilantes, pero sinceros, que han firmado la interposición a no votar el orden del día de la derecha».

Por último, el *Journal des Debats*, defensor a outrance de las vacilaciones políticas del ex-presidente del poder ejecutivo, reconoce toda la gravedad de la batalla empeñada el 23. A su modo de ver no era ya solo la suerte del Gobierno y la de la república conservadora lo que estaba comprometido; sino el orden, la paz, la seguridad en el interior, el prestigio y la fuerza del poder en el exterior.

El colega ante todo se lamenta de lo que puede sobrevenir a la república conservadora, único refugio y única esperanza para el porvenir de Francia:

«Sabemos bien, añade, que la Asamblea tiene el poder soberano, que puede hacer las leyes que quiera. No discutimos la legalidad, ni menos la negamos. La cuestión es saber si tal o cual ley sería legal, sino si sería conveniente. En la facultad de hacer todo lo que corresponde al poder soberano entra también la facultad del suicidio. El Rey Carlos X, al hacer las ordenanzas de 1830, estaba, a los ojos de muchos, dentro de la legalidad, y hoy todavía no hay formado juicio preciso sobre el sentido del artículo 14 de la Carta. No por eso Carlos X dejó de caer del trono. El Rey Luis Felipe estaba indudablemente en la legalidad cuando le derribó la revolución de 1830».

La política es ante todo asunto de conducta, de juicio, de discernimiento, no de estirar la cuerda hasta que se rompa. Si tomamos ejemplo de un país en el que el respeto a la ley es general, a Corona en Inglaterra tiene el derecho de no sancionar las leyes votadas por las Cámaras, y sin embargo, sorprendería mucho verla usar de él. La Cámara de los Lores tiene el derecho de rechazar las leyes votadas por la de los Comunes, como lo hizo con la de emancipación religiosa, como lo hizo con la de reforma electoral; pero después de haber firmado su derecho, cuando veía que había llegado al borde de una solución, juzgó conveniente ceder, sin lo cual habría sido derribada con el único consuelo de haber sucumbido en toda regla».

En un artículo del Sr. Mañé y Flaquer, que con el título de *Los partidos en las elecciones* ha publicado el *Diario de Barcelona*, consignamos

su autor estas sensatas reflexiones, que son expresión fiel de la verdad:

«Se han hecho las elecciones para nombrar a los representantes del país que, en unas Cortes Constituyentes, han de acordar por centésima vez nuestra constitución política. Un país que en el espacio de cuatro años reúne dos veces Cortes Constituyentes para cambiar su constitución, es un país juzgado ante la historia y ante el sentido común, es un país declarado fuera de las condiciones comunes en toda sociedad política; es un país que vive en la infancia o se arrastra caduco a la fosa de su descrédito, donde ha de quedar sepultada su independencia, después de haber perdido su dignidad».

La frecuencia de un acto tan trascendental y el convencimiento de que la obra de las nuevas Constituyentes no ha de ser más duradera que las llevadas a cabo por los Parlamentos anteriores, deben haber contribuido a ese retraimiento de la mayoría de los electores, que será una de las circunstancias más características de las recientes elecciones. El despreciable del sistema representativo en España ha llegado a su colmo, y ya nadie, ni los mismos que lo explotaban, lo toman por lo serio, pues todos sabemos que se ha convertido en máscara para disfrazar la tiranía de los más osados. Esta es la principal causa de la indiferencia, del casi desprecio, con que la mayoría del cuerpo electoral ha visto las elecciones de que habían de salir diputados revestidos de funciones verdaderamente extraordinarias».

Es justo reconocer que los mismos dominadores sienten el frío del aislamiento en que se les deja y se muestran embarazados con su fácil victoria. Partido tan bullicioso, tan dado a las exageraciones y a las exhibiciones, de un entusiasmo siempre en vela, siempre dispuesto a estallar por los motivos más fáciles, no parece vencedor, cuando tan calladamente, con tan extraordinaria modestia, el parecer más resignado que satisfecho, acoge la noticia de ser dueño absoluto del poder constituyente, lo cual le pone en el caso de realizar sus sueños y de cumplir sus fantásticas promesas. El instinto le dice que si no pueden sostener las monarquías de partido, mal se podrán afianzar las repúblicas de partido, siendo esta forma política, además de nueva de nuestro país la que más necesita el apoyo de todos los buenos ciudadanos y la simpatía de todas las clases sociales».

Dice un colega de anoche:

«Esta tarde ha estado reunido el Consejo de ministros para tratar de los acontecimientos de Francia. Lo más notable que en él ha ocurrido ha sido el decir a sus compañeros el presidente del poder ejecutivo: «Ya vais al primer efecto de haber reconstituido su ejército la Francia, ha sido la pérdida de la república; conque reorganice el ejército español y preparados para la monarquía»».

Nosotros le habríamos contestado al Sr. Figueras: «Acabe Vd. de desorganizar y de licenciar el ejército, y mande Vd. que se le disponga alojamiento a los carlistas».

No creemos que el Sr. Figueras haya dicho semejante desatino; pero si hubiera perdido el juicio hasta ese punto, en el pecado llevaría la penitencia».

El *Imparcial* asegura de una manera terminante que muy pronto se hallará en Madrid el general en jefe del ejército del Norte.

Lo creemos, porque los aires del país no son muy favorables al general Nouvilles.

En otro suelto dice el citado colega:

«Con más insistencia hoy que antes, preguntamos: ¿Qué pasa en el Norte?»

El Gobierno y la prensa ministerial callan, pero de balde lo hemos de saber, aunque lo que pasa pueda costar caro.

Un periódico ha oído asegurar que para el 4 de Junio el Sr. Castelar no estará en el ministerio.

En cambio creen otros que muy pronto se formará un ministerio presidido por el Sr. Castelar.

Nos parece muy natural la curiosidad que muestra *La Tribuna* en el siguiente suelto, y muy justo que se dé una contestación pronta y, si puede ser, satisfactoria:

«Podría decirnos alguno de los periódicos de la situación dónde se halla el magnífico *Ordre* europeo que existía en la biblioteca del monasterio del Escorial?»

«Conviene una declaración, porque han dado en decir las gentes desocupadas que no puede averiguarse su paradero; y como aquella obra es una maravilla de arte, bueno será que se sepa dónde está escondida, sin embargo de que continúe bien guardada en el caso de que se haya quitado de en medio tan preciosa joya por si algún golpe de mano la ponía en grave peligro de ser arrebatada».

El silencio podría hacernos pensar que el manuscrito en cuestión corre parejas con ciertos ricos muebles, propiedad exclusiva de D. Amadeo de Saboya, que hoy se hallan expuestos a la venta pública en algunas prebendas de esta capital, según también se dice en las esferas de la mormuración».

Las siguientes noticias corresponden a *El Imparcial*:

«En Bilbao se ha producido una violenta colisión entre las fuerzas del batallón de Novillas y el de cazadores de Segorbe, en los momentos en que debían salir a operaciones. La solución que al asunto se ha dado, parece que ha sido el hacer salir a campaña al batallón de Segorbe, quedando en Bilbao el de voluntarios de Novillas».

«El haber suspendido la supresión de las direcciones de las armas, y el de este asunto a las Cortes en una forma lateralmente distinta de como lo pretendía el general Pierrard, es probable que provoque la dimisión de éste y de algunos oficiales de la secretaría general del ministerio de la Guerra».

«Según se nos asegura, la iglesia de la Canonía de Tarragona se ha cerrado al culto, entrando en posesión de ella los voluntarios de la república, que la convierten en cuartel y fortaleza».

«El cabecilla Miret ha reiterado sus amenazas contra el personal y material de la línea férrea de Zaragoza para el caso de que sigan circulando los trenes entre Barcelona y Tarragona».

«Según escriben de Camprodon, Saballs ha mandado que se deje expedida la circulación de los periódicos, pasando un oficio a la administración de correos».

«Continúa la efervescencia en el bajo Aragón, donde los carlistas se animan esperando a Gamundi. Los dos fuertes de Doctor, o sea los hermanos Val, vagan ocultos por los términos de Arriño y Oliete, protegidos por el país».

«Matresa se halla bloqueada por no haber podido hacer efectivo el pago de la contribución exigida por los carlistas».

«En la carretera de Cardona, y a media hora de distancia de la población, se han encontrado los cuerpos de dos hombres fusilados, y un rútol que decía: «Por haber intentado asesinar a D. Alfonso y don María Blanca»».

«En Valderas se han presentado ocho hombres montados y armados, que van perseguidos por la Guardia civil del puesto de Alencia de Don Juan».

«Se ha descubierto una conspiración carlista en Toledo. El plan era lanzarse en la madrugada de ayer, pero ha sido descubierta por completo. Se han cogido armas, cananías, bombas y cinco individuos que han sido entregados al juzgado».

«El gobernador de Logroño ha manifestado al Gobierno que carece de fuerzas para hacer frente a los carlistas si estos intentan un golpe de mano por aquella parte».

Una de las actas que más han de poner en relieve la libertad y la buena fe con que en tiempos federales se ha practicado el sufragio, será la del distrito de Tafalla, donde, según se afirma, se han aplicado fórmulas matemáticas desconocidas al recuento de votos, en favor de

un Sr. Landa, y perjuicio del Sr. Fuste, al verificar el escrutinio general.

Tristes noticias hemos recibido respecto al estado de disciplina en que se encuentran algunos cuerpos del ejército de Cataluña.

No podemos creer ciertas cosas que se dicen, por lo absurdas que parecen, porque indicarían un rebajamiento moral y material en los superiores del que no hay ejemplo en los fastos militares de ningún país civilizado; porque sería, en último término, no el asentimiento a la desobediencia del inferior, sino la prueba plena de que ya ha desaparecido la más ligera sombra de digna resistencia a poner en práctica los groseros caprichos de los subordinados; pero de todos modos es innegable que el virus ponzoñoso, lejos de extirparse, se propaga con mayor fuerza y amenaza reducir al anquilamiento completo nuestras seculares instituciones».

El sentimiento del deber, ese sentimiento grande y hermoso que impulsa a las acciones heroicas, apenas existe en el elemento militar; el oficial vive con un disgusto continuo y desconfianza del soldado; el soldado carece de amor a la profesión y sólo desea alejarse de las filas, procurando, mientras permanece en ellas, hacer patente su indiferentismo, ya con hechos punibles o bien con exigencias absurdas; oficiales y soldados, la masa general, el conjunto de tantas voluntades que debieran permanecer unidas por los lazos de la obediencia y de la disciplina, se desvanecen como el humo, gracias a los excesos de arriba, de abajo, de enmedio, de todas partes, pues aquí no hay límite personal para la ambición, para el afán de medro personal y para querer tapar tales miserias con el manto de una libertad que se confunde con el libertinaje».

La descomposición es completa; ya no importa más que la ley del capricho; el ejército no tiene arraigo ni simpatías en ninguna parte, y cuando así se vive y se prescinde en absoluto de sencillas nociones de moral, no queda otro remedio que sufrir el justo desden de la sociedad y morir de un modo muy poco honroso para todos».

Así se expresa nuestro apreciable colega *El Correo Militar*, en uno de sus últimos números. Por nuestra parte confesamos que abrimos cada vez con más temor las cartas de nuestros corresponsales de Cataluña; tales son los excesos que todos los días nos denuncian, cometidos por las tropas del ejército, y sobre todo por los francos».

Cuerpos del ejército que hasta la ida a Cataluña del general Contreras habían sido modelos de subordinación y disciplina, se atreven hoy a poner las manos en sus jefes y oficiales, sin que estos dejen a uno de esos *vándalos* modernos, tendido en el suelo de una estocada».

¿Dónde estamos? ¿Es posible seguir así?

Hemos oído decir, con referencia a un coronel nuevamente nombrado para mandar un regimiento, cuyos soldados se han negado a reconocerlo por su jefe, que fueron uno de los últimos días a su casa, lo sacaron de la cama y sin darle tiempo para vestirse, lo llevaron a la fuerza a la plaza pública, donde fue objeto de los más indignos tratamientos, a las voces: *¡que baile! que baile!*

Suponemos que en esto habrá alguna exageración, y nos atrevemos a suplicar al señor ministro de la Guerra, nos diga, aunque sólo sea en la parte no oficial de la *Gaceta*, lo que haya pasado en este cuerpo, que está de guarnición en Cataluña».

Continúa la lista de los beneméritos jefes y oficiales del ejército agraciados por el Sr. Figueras, por los servicios prestados a la causa de la república.

Por este camino, tan distante del proclama- do desde la oposición, marchamos a velas desplegadas a la reorganización del ejército.

Cosas tendes el Cid, que, etc. En fin, paciencia, paciencia y paciencia, que por este camino se llega pronto al fin de la jornada».

Teniente coronel de caballería D. Manuel del Hierro y Ramos, empleo de coronel.

Teniente coronel graduado, comandante de caballería D. Domingo García Galindo, empleo de teniente coronel.

Comandante graduado, capitán de la Guardia civil D. Joaquín Pacheco y Velez, empleo de comandante de ejército.

Coronel graduado, teniente coronel de infantería D. Daniel Saco y Benito, empleo de coronel.

Comandante de caballería D. Jaime Fiol y Rivas, empleo de teniente coronel.

Capitán de caballería D. Brígido Juanes Lumbrales, empleo de comandante.

Capitán de infantería D. Emilio Pérez y Alegría, empleo de comandante.

Teniente de caballería D. Adolfo García de la Mora, empleo de capitán.

Teniente graduado, alférez de infantería D. Luis Morán Labandera, empleo de teniente.

Teniente graduado, alférez de infantería D. Edoardo Palacios y Pastana, empleo de teniente».

En *El Correo Militar* del 24 del corriente hallamos el siguiente párrafo, que trascribimos con mucho gusto, para que nuestros lectores vean lo que va de ayer a hoy, es decir, la diferencia tan notable que hay para ciertas gentes de encontrarse en la oposición a empuñar, aunque haya sido por sorpresa, las riendas del poder:

«Parece ser que se ha hecho un nuevo reparto de empleos en la secretaría del ministerio de la Guerra, obteniendo el inmediato superior: algunos de los que ascendieron a principios de mes».

Semejante desinterés revela a primera vista un acendrado patriotismo, no sin poner de manifiesto la intención decidida de regenerar el ejército de un modo eficaz, elevado y en perfecta armonía con aquellos notables artículos que publicaba *La Igualdad* durante los meses de Julio y Agosto del año próximo pasado».

Dos empleos en un mes no significan gran cosa en estos tiempos de rápida carrera hacia el progreso indefinido, no sorprende a nadie, cuando todo el mundo está convencido de que así lo exige el bien de la patria y la escasez de oficiales que se advierte en nuestro ejército; no atestiguamos tampoco un explícito deseo de medro personal, pues el que más y el que menos sabe que cualquier servicio político merece igual recompensa militar: lo sensible, lo verdaderamente digno de censura es que haya tanta parsimonia para el reparto de esas mercedisimas gracias, pues concediendo de una vez siete u ocho a los hijos predilectos de la fortuna o del mérito, cesarían los abusos sobre la marcha, atendiendo a la escasez de personas perjudicadas».

Damos gracias a la Providencia, la cual nos permite presenciar estas sublimes escenas que traen a la memoria las ocurridas en la hermosa época bizantina».

Leemos en *El Imparcial*:

«Es cierto que en virtud de una reciente acordada del Consejo Supremo de la Guerra de

be ser separado del servicio un oficial del ejército que ha recibido dos ó tres ascensos recientemente».

Tenemos curiosidad por conocer la respuesta de los periódicos ministeriales».

Vergamos qué contestan los colegas a quienes dirige la pregunta *El Imparcial*. Por nuestra parte hemos oído una historia bastante curiosa relativa a este asunto, pero la reservamos hasta ver el giro que toma esta cuestión».

Desde luego casi... casi podemos asegurar a nuestros lectores que el interesado no será separado del ejército, con arreglo a la orden del Sr. Figueras relativa a los individuos del mismo procesados por delitos comunes».

Y si no... al tiempo.

Tenemos una verdadera satisfacción en particular a nuestros lectores, que al coronel de caballería D. Rafael Cevallos Escalera, desterrado en Canarias, se le ha concedido trasladarse a la Península en situación de reemplazo al punto que le sea más conveniente para el restablecimiento de su salud».

Reciba el interesado y toda su apreciable familia nuestra más cordial enhorabuena».

Cuéntase que ayer tarde un personaje de la situación, hablando del reciente cambio político verificado en Francia, se lamentaba de la ceguera de los conservadores franceses que iban a renovar la guerra entre aquella Nación y Alemania».

Nos parece que el personaje en cuestión, sea quien quiera, no debe estar muy al corriente de las opiniones del Emperador Guillermo respecto a la política que desearía ver establecida en Francia».

Después de todo la apreciación del personaje federal no nos causa extrañeza».

Dice *El Diario Español*:

«Si bien es cierto que ayer no hubo que lamentar escena alguna desagradable en el interior de Madrid, en cambio, en la delgada del Espíritu-Santo, campo de maniobras de los voluntarios, estuvo a punto de haber una colisión entre los del batallón núm. 6, que manda D. Ángel Armentia, y algunos paisanos de las cercanías que salieron dando vivas a Carlos VII».

Por dos veces consecutivas repitieron este acto y ya al venirse los voluntarios, cuando habían pasado el puente, volvieron a repetir la broma y a no haber sido por el referido comandante, las cosas hubiesen pasado a mayores. Afortunadamente el suceso no pasó de aquí».

La posibilidad de que abandonase el poder M. Thiers ante un voto de la Asamblea contrario al ministerio, es distintamente apreciada por los diarios de París».

*La Presse*, órgano de la mayoría y generalmente bien informado, opinaba el 22 que si M. Thiers se encontraba en minoría en la votación del 23, no se retiraría y elegiría un ministerio entre los diputados de la derecha».

*Le Bien Public* al contrario, en tono oficial, da la noticia de que el Consejo de ministros había acordado por unanimidad que la censura de la Cámara alcanzara a todo el Gobierno, cuyos individuos sin excepción se verían obligados a retirarse».

Esta declaración del *Bien Public*, es duramente calificada por la *Liberté*. «Que M. Thiers dice, resuelva de *motu proprio* retirarse con su ministerio, sería un error de su parte y no podría verse en ella otra cosa que un error; pero que unos ministros tan poco seguros de conservar sus carteras que no se atreven a tomar medida alguna ni a poner su firma al pie de ningún documento serio antes del sábado, comprometan deliberadamente la persona de monseñor Thiers en el debate y le hagan solidario de lo que pueda ocurrir a ellos, es desde luego una amenaza odiosa y además una falta imperdonable, de la cual el país podrá pedirles cuenta algún día. De todos modos es un medio de ejercer presión sobre la Asamblea con objeto de obtener de ella un voto favorable, y este medio podría muy bien inducir a los que vacilan un motivo para unirse definitivamente a la derecha».

Por su parte *La Política Europea*, haciendo cargo de lo dicho por la *Presse* y el *Bien Public* dice, a pesar de que cada uno de estos diarios presenta la solución que más le agrada, se inclina a creer que si no se modifican las resoluciones adoptadas hasta el momento en que escribe (23) el presidente no se separará de su Gobierno».

Las previsiones de *La Política Europea* se han cumplido en efecto, pues M. Thiers ha dejado el poder con su nuevo ministerio».

Acaba de ocurrir un conflicto, cuyas consecuencias pueden ser graves, entre un pequeño destacamento de tropas de los Estados Unidos y un puesto mejicano».

Seiscientos soldados de la Unión, dice un telegrama de New-York, de 22 del actual, que iban en persecución de una partida de indios que habían recientemente invadido a Tejas, penetró unas 80 millas en el territorio americano. Después de haberlos batido, matándolos 19 y haciéndolos otros 19 heridos, los americanos se volvían con 40 mujeres indias prisioneras y gran cantidad de botín, cuando al pasar el Río Grande, fueron recibidos a tiros por los mejicanos que guardaban el paso. La vivacidad de los soldados mejicanos, es tanto más sensible, cuanto que la violación del territorio cometido por el destacamento americano es excusable, porque la frontera entre Méjico y los Estados Unidos es una mera abstracción geográfica».

A las personas que tienen la candidez de creer que de los revolucionarios intransigentes puede esperarse la menor tolerancia, recomendamos la lectura del siguiente párrafo del *Rappel*, diario republicano radical de París:

«La República, dice, según nos manifestaba hace pocos días un radical, provisto de un buen destino en el Gobierno, no ha venido al mundo para traer la paz; se establecerá por medio del acero: *jure gladius*».

El mismo periódico, queriendo sin duda demostrar con un ejemplo práctico la tolerancia de su conducta, cita el hecho siguiente, que nos parece tanto más significativo cuanto que los radicales no tienen aún el poder que tanto ambicionan».

«En Saint-Genier de Magloire (Gard) ha sido excluido del club republicano M. P. G. por haber mantenido relaciones con un comisario de policía, según resulta del extracto auténtico

de las diligencias instruidas por el mismo club, que es como sigue:

«Se expulsa a P. J. por haber invitado al comisario de policía a un baile dado en su casa».

2.º «Por haberle estrechado la mano en el «café Dupont».

3.º «Por haber comido con él en Boucoiron y haber ido después juntos a un café».

Si hoy que los radicales republicanos franceses no son más que aspirantes al poder, se conducen de la manera que acabamos de indicar, pueden nuestros lectores calcular hasta dónde llegarán sus exigencias cuando se encuentren elevados a las altas esferas del Gobierno».

Con razón dice la *Liberté* que será preciso presentar al *comité de salvación pública* una lista de los amigos particulares de cada individuo».

Lo peor del caso es que, como en España todo lo malo del extranjero encuentra imitadores, el ejemplo de los radicales franceses en contra pronto eco entre nuestros federales intransigentes, que no perdonarán ni a sus mismos correligionarios las relaciones de amistad que puedan tener con personas a quienes cualquier club califique de reaccionarios».

«Viva la fraternidad!»

Los diarios de París recibidos ayer son del viernes 23, y por tanto nada dicen acerca del importante suceso que absorbe en este momento la atención, no sólo de Francia, sino de la Europa entera: hablamos de la caída de M. Thiers y del nombramiento del mariscal Mac-Mahon para la presidencia del poder ejecutivo».

En otro lugar nos ocupamos de este acontecimiento y de las consecuencias que de él pueden deducirse».

Dice un periódico francés que según sus informes el estado de la Hacienda en España es tan angustioso que casi no ofrece esperanza de remedio. Esos alaridos de patriotismo que se hacen en ciertas provincias retirando las fuerzas del ejército y desarmando a los carabineros, no tienen otro objeto real y efectivo que favorecer el contrabando. Gibraltar se queda todas las semanas limpio de toda clase de géneros, y eso que se reponen los sacidos, que se trasportan tranquilamente a nuestros puertos del litoral».

De resultados de ese falso patriotismo que, es sólo sordida avaricia para hacer fortuna, los rendimientos de las aduanas han bajado más de 3 millones ó 4 en un mes, y los tabacos por lo menos otro tanto. Los consumos no se pagan: la sal se desestanco, y como se han arruinado las rentas y han crecido las obligaciones, es imposible vivir más tiempo».

Esta situación será más perceptible, al vencimiento del cupon en fin de Junio. El pago de los intereses de la Deuda pública, es necesario si se ha de sostener un poco el crédito. Además, si no se satisfacen, no hay que hacerse ilusiones, lo mismo en Inglaterra que en Francia, donde hay considerable número de tenedores de papel español, se formularán reclamaciones de cierto género. Es por consiguiente la dificultad del Tesoro de España, casi insoluble».

Sobre todas estas calamidades, hay otra que empobrecerá al país: la guerra civil hace que algunos pueblos paguen sus contribuciones dos veces, una al Gobierno y otra a los carlistas. Con tales condiciones, nos dicen, estamos esperando de un día a otro el más grande de los conflictos».

Las noticias particulares que reciben de España todos los hombres de negocios franceses, dice una publicación de París, son altamente desconsoladoras. Las transacciones mercantiles están paralizadas: cuando es necesario para el tráfico que el ferro-carril esté libre, está al contrario entorpecido y dificultado: en el comercio marítimo que pudiera hacerse libremente, el estado de las principales poblaciones que lo sostienen, es tan deplorable que nadie se ocupa en negocios. Málaga, por ejemplo, Cádiz, Barcelona y muchas otras ciudades, temen todos los días por su paz interior; y su sobresalto continuo no se presta a ocuparse en transacciones mercantiles».

De aquí la afección en todos los negocios; y añadiendo a ella la inmensa baja de los valores españoles en el mercado, viene a resultar como cierto que la situación no puede ser más desahogada, y que por efecto de esa situación, sufren y no poco una buena parte de comerciantes franceses, como sufren también los que tenían papel español, y ven reducido su capital tan considerablemente, sin esperanza siquiera de cobrar los intereses».

A todo se da en este mundo el colorido que cada cual desea, y no parece sino que siempre se cuenta con la ignorancia del auditorio. Sabida es la persecución que sufre la Iglesia católica en Prusia, tan fuerte, tan abusiva y tan contraria a la libertad de conciencia, de que tanto se blasona en aquel país, que ha dado lugar a que se reúnan en Fulda los obispos prusianos para protestar».

Pues bien: a pesar de ser esto visible, en el discurso del Trono, leído por M. de Room, en la clausura del Landtag prusiano, se dice que «el Gobierno espera, por medio de las leyes electorales, establecer una verdadera paz entre las diferentes religiones». Esa aserción fué recibida como era de esperar, por los individuos de la Cámara que han visto y ven lo que está sucediendo en este punto».

La idea del desconcierto absoluto que ha de reinar en España, que aquí se tiene, dice un diario de París, ha llegado hasta suscitar pensamientos y combinaciones de peligros, que no es posible existan mientras haya españoles. Hay quien cree que el día que, por efecto del establecimiento del sistema federal, esté debilitada la fuerza de la Nación, será víctima de la ambición de otras Naciones. Recuerdase con este motivo, el deseo que tiene alguna de poseer las islas Baleares: otra, de prolongar su territorio hasta el Ebro: otra, de establecer su poder marítimo en nuestras posesiones asiáticas: otra, de llevarse nuestra perla de las Antillas. No falta más que haya quien suponga que otra piense en anexionarse la Extremadura, para que la activa, la

las divisiones de los españoles, si habían de conservar su dignidad y hasta su nombre.

Escritas de Génova, que el viernes por la tarde se verificó en aquella ciudad una manifestación a los gritos de «¡Abajo los Paolotti!» (miembros de la sociedad de San Vicente de Paul). Los manifestantes recorrieron las calles principales, deteniéndose delante del palacio ducal, que estaba ocupado por los gendarmes y la tropa, aumentándose allí los gritos. La tropa hizo las prevenciones de ordenanza, después de lo cual disolvió la manifestación.

La multitud, perseguida por la fuerza armada, se retiró a la plaza de Carlos Felix, que fué ocupada militarmente, haciéndose también algunas prisiones.

El Shah de Persia llegó el 22 a San Petersburgo con un tiempo magnífico. El Shah y el Czar, acompañados de los grandes duques, y de una numerosa comitiva se dirigieron al palacio de invierno, habiendo tocado las músicas militares en honor del Soberano de Persia, en varios puntos del trayecto.

Un telegrama de El Haya anuncia que el ministro neerlandés había resuelto presentar su dimisión el 21; pero que, no hallándose el Rey en aquella capital, acordó aguardar para hacerlo, hasta el domingo que se le esperaba.

La causa de la crisis parece ser el haberse negado los Estados generales, por 18 contra 14 votos, a conceder al Gobierno el crédito que había pedido con destino a la construcción de diques en Flessinga. También en la segunda Cámara había salido derrotado al votarse el proyecto de organización judicial, que se venía discutiendo.

Como complemento a lo que en otro lugar decimos acerca de las malas noticias que de España reciben en París, a continuación copiamos el siguiente suelto de *La Política Europea*:

«Se ha recibido aquí a última hora un parte telegráfico de Perpiñán, anunciando que la efervescencia continuaba en Barcelona: que las fábricas estaban cerradas; que se temían ataques a la propiedad y aun se anunciaba la proclamación por la del Sr. Figueras, que la había vendido a un prusiano, el cual había arbolado en ella la bandera de su Nación, para que fuese respetada.

Si principian esos desórdenes; y si al mismo tiempo se sigue pretendiendo que se revisen los títulos de propiedad, de toda la riqueza de España, sin respetar como título de tal propiedad la posesión no ya de veinte años como nuestras leyes previenen, si no de diez años; si eso comienza, no es posible alcanzar a donde irá a parar la revolución social.

El partido radical francés presenta ya que la situación puede ser en breve comprometida, y al dirigirse al cuerpo electoral da la voz de alarma a los hombres de acción, a fin de que estén preparados para salvar a la república.

Un periódico de París, al ocuparse de este asunto, que por más que ha querido tenerse secreto ha llegado a ser conocido, acompaña sus reflexiones con este comentario por demás significativo: «Todo esto huele a pólvora, y aun más, a petróleo».

Esperamos que el mariscal Mac-Mahon habrá tomado sus medidas para que en todo caso esos desagradables olores, no prolonguen por mucho tiempo la repugnante impresión que causan en el olfato de los habitantes de París.

De los nuevos ministros franceses, cuyos nombres verán nuestros lectores en el telegrama de París, que publicamos en el lugar correspondiente, varios son muy conocidos como adalides de las fracciones de la derecha. El duque de Broglie, ministro de Estado y vicepresidente del Consejo, se separó hace algún tiempo de M. Thiers, y trabajaba en el centro derecho en favor de una política conservadora.

Arnoul, ministro Guardas-sellos, presentó en la Asamblea el voto de censura contra el último ministerio de M. Thiers.

Magne, nombrado para Hacienda, tiene gran significación como bonapartista, y puede considerarse como el representante de esta fracción en el nuevo Gabinete. M. Magne goza también una gran reputación como hacendista, habiendo ocupado el ministerio de Hacienda en tiempo del Imperio.

Batbié, ministro de Instrucción pública y Cultos, cuyos ministerios han vuelto a reunirse estaban antes del Gabinete Perier, fué como lo es el último combatido el mensajero de M. Thiers, y reclamó la formación de un Gabinete de combate.

El ministro del Interior Bonaparte, así como el de Marina el vicealmirante Dompierre D'Horvill, son legitimistas.

Desconocemos por completo las opiniones de los ministros de Comercio Laboullerie, y de Obras públicas Deseilligny, si bien creemos recordar que este último ha figurado en el centro izquierdo de la Cámara.

Respecto a la significación del ministro de la Guerra nada decimos, hasta saber en quién recae la elección, pues la del interior Cissey es perfectamente conocida, como partidario del orden é inclinado al imperialismo.

Aunque en París se habían tomado algunas precauciones militares con motivo de la caída del Gobierno, en la previsión de que pudiera haber alguna excitación popular, no parece que se abrigaran temores de que ocurrieran disturbios.

Ayer tarde circuló el rumor de que en Lyon había habido algún indicio de alteración del orden público, a virtud del reciente cambio político verificado en Francia.

Esta noticia, cuyo origen no hemos podido comprobar, no la hemos visto confirmada por ningún telegrama, y como los habitantes de Lyon tienen un perfecto conocimiento de las condiciones del general Boubaki jefe de las fuerzas de aquel ejército, casi nos atrevemos a asegurar que los adictos al club de la calle de Groisé, habrán creído prudente abstenerse de toda provocación o manifestación pública.

A propósito del general Boubaki, se dice que está designado para ministro de la Guerra.

## CORRESPONDENCIA DE EL ECO DE ESPAÑA.

### EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

París, Mayo de 1873.

Pensaba haber dado cuenta completa de la expo-

sición de Bellas artes de este año, con mis correspondencias anteriores, cuando veo anunciado en los periódicos la abertura de nuevos salones donde se hallan expuestos los cuadros que el jurado de admisión ha rechazado.

Siempre que veo una exposición de cuadros rechazados me viene a la memoria un cuento de Gozlan. Cuenta Gozlan, que un pobre pintor, a quien el jurado había rechazado un cuadro, apeló en su desesperación al diablo, y el cuadro, que llevaba el título pretencioso de «El tiempo descubre la verdad», por arte del diablo fué admitido a la Exposición.

Mandana, que así se llamaba el pintor, llegó desde este día a ser un artista de mérito sobresaliente. Su cuadro, aclamado por el público de los salones, recibió en premio la medalla de oro. Mandana obtuvo además en pleno salón la cruz de la Legión de Honor de la mano misma de un ministro.

Enamorada la condesa de Búrgos de su talento se casó con él y llegó a tal punto la reputación de este artista, que en sus viajes a Alemania vivía en los palacios de los príncipes. La fortuna de Mandana exaltó tanto su vanidad y llegó a tratar con tanta familiaridad a uno de estos príncipes alemanes, que este príncipe le echó a puntapiés a la calle. Esta escena violenta produjo tal efecto en Mandana, que recordando los sentidos se encontró en su bordilla frente al cuadro rechazado. El tiempo descubre la verdad, pues to la esta historia era obra de su imaginación enferma.

Preguntando Mandana a un médico que le asistía si no era verdad que estaba casado con la condesa de Búrgos y había hecho pacto con el diablo, el médico le contestó compadecido: amigo mío, el diablo es nuestra imaginación.

No hay en efecto, uno de estos artistas que no crea de buena fe que su obra es una maravilla y que el jurado ha cometido con él la mayor de las injusticias. En estas condiciones una pequeña dosis de amor propio basta para perder el juicio como lo perdió Mandana.

La curiosidad ha llevado a lleva a esta Exposición a muchos, y nosotros no hemos querido ser menos curiosos que los demás. Cuesta la entrada un franco, y otro franco el catálogo. Esta Exposición no se parece a la exposición de cuadros rechazados, en tiempo del segundo imperio que recibió hospitalidad en el palacio de la Industria, junto a los cuadros admitidos. El Gobierno de la república ha dejado que los artistas autores de cuadros rechazados hagan su negocio como mejor le entiendan. Estos artistas han alquilado el local que sirvió para la exposición gastronómica y la han apropiado al objeto muy bien y con mucho gusto, como se hacen en este país todas estas cosas.

Los objetos expuestos son 422, que se dividen en 408 de pintura, pastels y dibujo y 14 de escultura, modelo y cerámica.

Están colocados los 422 objetos de arte en un salón corrido principal, dos salones laterales y un salón en el fondo que sirve a la vez de restaurant. En este café restaurant, están, se puede decir así, los cuadros rechazados en la misma Exposición.

No puede la imaginación crear cosa más grotesca que esta colección de obras que contiene el café-restaurant. Resaltan por lo escandalosamente malos dos cuadros que quieren figurar caballos guiados por postillones que verdaderamente provocan la risa. Los hay entre estos caballos de color azul y de cuantos colores tiene el prisma. Las cabezas y el cuello están retorcidos como cabezas de serpiente.

Es de notar que en la exposición del Imperio vimos unos caballos iguales a estos, y si no son los mismos son del mismo maestro.

En esta pieza vimos un cuadro que con el título de *Vendimia* representa una mujer retorcida como Lacoonte, con los brazos en jarra, sentada sobre una vasija, con los pies desnudos que apenas tocan a unos racimos de uvas, y chorrea el mosto sin presión. Pero, qué dibujo y colorido! Al lado de esta bacante, ó lo quiere ser figura, con el título de un milagro del santo patron de Vernon, el marmaracho más horrible que se puede imaginar, y nos parecía milagroso que quien se ha atrevido a presentar semejante cuadro tenga el juicio cabal.

A decir verdad, los otros salones contienen algunas obras que pudieran figurar entre los cuadros admitidos en el palacio de la Industria. Entre estos hemos visto uno con el título de las Virgenes fatuas que llegan tarde a verse con el Señor en vez de velar y orar. Esta composición no es enteramente mala. Este cuadro de las virgenes fatuas está al lado de un busto de M. Thiers. Sus virgenes, con sus lámparas apagadas están consternadas por haber llegado tarde al festín.

El busto de M. Thiers no está nada parecido, y sólo por el corte del cabello se conoce que quiere ser él.

Otro cuadro que representa una escena española, *catálanes a la hora de la siesta*, es más que regular como dibujo y movimiento.

No se ha movido el pintor el porron ni la acción de beber el agua del porron a la moda catalana.

Domina mucho en estos salones un verde fuerte-símulo.

Alejandro Dumas (hijo) también hace su papel en esta Exposición, pero bajo otra forma que en el salón *Carre*.—El que se ha encargado de ponerlo en evidencia, es M. Thompson, en un cuadro que se titula *La mujer adúltera en el XV siglo*. En este cuadro, el autor representa una mujer joven que a son de trompa pasea el verdugo por las calles. Está la víctima montada de espaldas a la cabeza del asno, y tiene la cola por brida en sus manos.

En el primer plano a la derecha, vestidos de beca, se ven dos personajes: el uno es el retrato de Alejandro Dumas, hijo, con un cuchillo en la mano que parece decir al pueblo imbecil. El otro es Emilio de Girardin. Tiene en sus manos un manojito de papeles y hablando al pueblo dice: «¡qué la mate Dios que la crió! La víctima, vestida de blanco, parece indiferente a todo y su rostro apacible no revela la terrible situación en que se halla.

Entre los cuadros que se llaman *nature morte*, vemos pintada una pila, que parece por lo seca hecha de estopa, y el catálogo la señala con el título de pila del Brasil. ¡Pobre Brasil!

Y hasta de vista. Salimos de la Exposición por el lado que ocupa el busto de M. Thiers, colocado, como hemos dicho, más arriba al lado del cuadro de las virgenes fatuas. Esta vecindad nos recuerda la grave cuestión que se está ventilando en el palacio del Eliseo a la hora presente. ¡Dios quiera que monsieur Thiers no llegue tarde a la presencia de la Asamblea, y con la lámpara de su inteligencia apagada. El momento es supremo. El ministerio, como el país, atraviesan una terrible crisis. Todavía tenemos nosotros alguna esperanza en que la situación se despejara, pero debemos decir, sin embargo, que no es esta la opinión de todos los hombres de orden.

He aquí un nuevo acto de indisciplina en el ejército de Cataluña, que viene a aumentar el ya largo catálogo de los allí ocurridos desde el glorioso advenimiento de la república:

«Según noticias de Berga, dice el *Diario de Barcelona*, han ocurrido recientemente en aquella villa, sucesos gravísimos entre la tropa que allí se encuentra, y que produjeron honda impresión en aquel distrito, y que produjeron alarma todavía por el recuerdo que le ha dejado la entrada de los carlistas. Algunos soldados empezaron a disparar tiros por las calles, diciendo que no querían a su coronel y buscándole para asesinarlo. Un comandante del cuerpo indisciplinado, pudo contener con sus exhortaciones a las masas exaltadas y alcanzar que se retiraran a sus alojamientos. La oficialidad y algún individuo del Ayuntamiento, estuvieron en la casa del coronel hasta muy tarde haciendo compañía, y se recogieron cuando supieron que todo estaba calmado.

Habían acudido a Berga al tener noticia de esto una columna de la parte del Lluçanés y la de Bagà, que se encontraba en la Pobl de Lilel, sin duda en observación de Savalls, que se decía estaba en Gombreny, a cuyas fuerzas se habían expedido propios desde Berga. Ignoramos las providencias que dictará la autoridad militar, que a estas horas debe tener noticia de la ocurrencia, a que nos referimos; pero debían saber a dónde se va por este camino y que las cosas marcharán rápidamente si no se pone pronto remedio a este mal.»

Ayer tarde a última hora corrió por algunos círculos políticos la noticia de un gran escándalo producido en Alcalá por los voluntarios francos de Pierad, escándalo que llegó hasta el punto de que algunos vecinos tuvieron que gritar «¡a defenderse!».

Algunas fuerzas de ingenieros salieron aver con dirección a aquella ciudad para restablecer el orden.

La sesión de ayer tarde del Ayuntamiento se abrió a las tres; pero fué necesario suspenderla, a causa de no haber suficiente número de concejales.

Parce que en el nuevo presupuesto de Guerra, quedan ya suprimidas las direcciones generales de las armas.

Se indica como candidatos probables para las secretarías de las Constituyentes a los Sres. Soler y Pla, en representación de Cataluña, al Sr. Olías por el centro de España, al Sr. Lopez Vazquez por el Modiolia y a un diputado gallego.

En Alamo, pueblo de unos 150 vecinos de esta provincia, se ha desarrollado la viruela, habiendo sido atacados más de 70 personas. El Sr. Estévez ha dictado las órdenes oportunas para que por la Diputación provincial se faciliten cuantos recursos sean necesarios a aquella localidad y se atienda a su desgraciada situación, pues la mayor parte de los atacados son pobres.

El miércoles 28 del corriente a las doce de la mañana, tendrá lugar en la Audiencia de este territorio la visita del incidente de excomunión del Sr. Tópele, en la sala del Jurado.

Según partes de Cataluña, unos 1,000 carlistas tratan de pasar el Ebro.

El director general de la Caja de Depósitos, señor Pascual y Casas, ha presentado la dimisión de su cargo, fundada en razones de salud y en haber sido electo diputado.

Según *La Correspondencia*, el gobernador de Barcelona, a pesar de las gestiones hechas para que continúe allí, ha reiterado su dimisión.

Según vemos en un comunicado dirigido al *Diario de Barcelona*, parece que una partida de voluntarios movilizados se presentó en el pueblo de San Vicente de Llavanas llamándose carlistas, y cobraron una parte de la contribución dando un recibo en nombre de Savalls, siendo lo peor que algunos vecinos estubo a punto de hacer fuego contra ellos, lo que no sucedió por haber conocido y descubierto el engaño, logrando que se devolviera el dinero recaudado.

Si el hecho es cierto, bien merece tomarse en cuenta por el Gobierno para evitar que tenga imitadores.

Por el juzgado de Palacio se ha empezado a instruir causa criminal a consecuencia de los sucesos ocurridos en el palacio de la Diputación provincial en la tarde del 23, habiendo prestado ayer declaración los señores diputados Martínez Escorial, Somalo, Sanchez y Perez.

El Sr. Rivero estuvo ayer en el juzgado a prestar declaración en la causa que se sigue por los sucesos del 23.

A consecuencia de la supresión de oficiales agregados al Consejo de redención y enganches, han quedado de reemplazo algunos jefes del ejército.

Se va a dotar de mayor número de plazas el primer tercio de la Guardia civil de la comandancia de esta capital.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y telégrafos anteayer, no llovieron ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo)

Por decretos del ministerio de la Guerra, de 16 de Mayo se dispone cesen en sus respectivos cargos el brigadier D. Bernardino del Amo y Ariza, gobernador militar de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián, y el de igual clase D. Fulgencio Gavilá, gobernador militar de la provincia y plaza de Tarragona, nombrándose para este destino al brigadier D. Manuel Sanchez de la Fuente y Casamayor.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 19 de Mayo, se otorga a D. Eleuterio Maisonnave la concesión de un ferrocarril desde Alicante a Alcoy, en la parte que al dicho ferrocarril le corresponde, a saber: de la costa al mar a través de las carreteras de Sila a Alicante, de Jativa a Alicante y de Alcoy al fin de la provincia de Murcia por Ibi y Villena; del camino de San Vicente a Ibi que se conserva por cuenta del Estado, así como también con el paso sobre el río Polop, arroyo de Chirillena, rambla de San Vicente y otras de menor importancia, conforme al proyecto y pliego de condiciones particulares aprobados por orden del gobierno en 10 de Abril próximo pasado.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El comandante de voluntarios de Cirauqui participó haberse apoderado en las cercanías de aquel pueblo de 24 acémilas con 4,000 raciones que se dirigían desde Manera a Dicastillo para la facción Dorregaray, escoltadas por unos cuantos carlistas que huyeron al aproximarse dichos voluntarios.

Una partida carlista de 20 hombres se ha llevado de Obanos 6,000 duros y un caballo, y de Encerri 3,542 rs.

Castilla la Vieja.—Ayer se presentó en Valderas (Leon) una partida carlista de ocho hombres montados y armados, la cual es perseguida de cerca por la Guardia civil.

La partida carlista Miret, compuesta de 200 hombres, ha estado esta noche pasada en Masquea cobrando la contribución.

El brigadier Martínez Campos participa que Sahall escapó después de varios encuentros; y que reunidos las facciones en el Ter y hacia las Guilerías, son perseguidas por la columna Cabrinety.

El gobernador militar de Tortosa participa, con referencia al jefe de la columna de Mora de Ebro, que ayer mañana había 1,000 carlistas cerca de Villarroya, esperando una ocasión para pasar al Ebro, y que en Barquet estaban las facciones Bucala, Manero y Carra de Flix.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias:

«Según telegrama del gobernador de San Sebastián, después de los funerales de los hermanos Arutis y de Araluce, voluntarios de la república, just-

lados inhumanamente por los carlistas, a los que han asistido toda la Milicia y autoridades civiles y militares, ha tenido lugar en esta ciudad una manifestación pacífica numerosísima del partido federal, en la que se ha acordado ayudar al Gobierno para que tome cuantas medidas sean necesarias para el pronto fin de la insurrección carlista.

Según telegrama de Pamplona, el general en jefe se halla en Echarrri-Aranaz. En Villanueva el brigadier Portilla con su columna. En Iruñun el coronel Taulat con la suya, y Gastañon con su columna en Alzazura.

Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, el general Maldonado ha llegado ayer a Vera sin novedad.

Se han adherido a la protesta de la comisión permanente los Sres. D. Constantino Vazquez Rojo, Enrique Fernandez Alsina, José Antonio Aguilar. Son por lo tanto 243 los representantes que han protestado contra el golpe de Estado.

## ALCANCE DE PROVINCIAS DEL DOMINGO

Una noticia importante y trascendental nos comunica el telegrafo.

Monsieur Thiers no es ya presidente de la república francesa.

He aquí los hechos que según los telegramas anoche recibidos han dado motivo a la caída del Sr. Thiers y su reemplazo por el general Mac-Mahon.

«Paris 24.—El señor presidente de la vecina república ha pronunciado un discurso en la Asamblea nacional del que se ha recibido por telegrafo el extracto que nuestros lectores verán en nuestro número del domingo.

Al llegar a aquel punto, se suspendió la sesión. Abierta de nuevo, el Sr. Perier expuso el programa del ministerio.

El Sr. Arnoul sometió a la Asamblea una orden del día, tendiendo a constar los deseos de la Asamblea de que el Gobierno se inspire en una política puramente conservadora, y añadiendo que la Cámara ha visto con disgusto el nombramiento de los nuevos ministros.

Se presentaron otras proposiciones de no lugar.

M. Dufaure declaró que el Gobierno no admitía ninguna, y sólo admitía la pura y simple.

Fuente a votación, fué desechada por 362 votos contra 348.

La de censura del Sr. Arnoul, se aprobó por 360 contra 344.

Un diputado propuso que la Asamblea volviera a reunirse a las ocho de la noche, fundándose en que Francia no puede quedar sin Gobierno.

El Sr. Dufaure contestó que subsistía el poder ejecutivo, y que el presidente de la república disponía lo que tuviese por conveniente.

Después de lo cual, la Asamblea volvió a reunirse a las ocho de la noche, sin orden del día para la sesión.

La Asamblea, en efecto, se reunió. No sabemos los detalles de esta sesión, pero sí que a consecuencia de un voto de censura el Sr. Thiers presentó su dimisión, que fué aceptada por la Cámara, y esta confirió el cargo de presidente de la república al general Mac-Mahon.

Se han adherido a la protesta de la comisión permanente, los Sres. D. Santiago de Andrés Moreno.—Basilio de la Orden.

Son por lo tanto 240 los representantes que han protestado contra el golpe de Estado.

Escasean las noticias referentes a la insurrección carlista. *La Gaceta* no publica ninguna, y en el ministerio de la Gobernación sólo se sabe por telegrama del comandante militar de Tafalla que las facciones, han salido de la Llana para Aroniz y en dirección de los Arcos, perseguidas activamente por el brigadier Villanueva.

Según los últimos partes de Barcelona, hoy debe verificarse una manifestación, pidiendo al Gobierno adopte medidas energicas, pero inmediatas, contra los carlistas. Esta manifestación promete ser numerosísima.

Sobre el convite federal verificado anoche en Fornos, dice *La Correspondencia*:

«El banquete republicano de anoche ha estado muy concurrido. Asistieron unos setenta federales y presidió el Sr. García Lopez que ocupaba un asiento al lado del Sr. Bradlangh.

El Sr. Benot traducía el espíritu de los discursos de este, que estuvieron llenos de mesura y templanza.

En el número de la noche daremos más detalles. A las doce y media fué obsequiado el Sr. Bradlangh con una serenata por la música de artillería.

Al final hubo muchos vivas y el Sr. García Lopez despidió a la multitud con un discurso muy razonable que pronunció desde un balcón del hotel de París y hubo muchos vivas y entusiasmos en medio del mayor orden.

En resumen, nada.

La Tribuna da cuenta del mismo suceso en los siguientes términos:

«Anoche, como habíamos anunciado, tuvo lugar en Fornos el banquete con que los rojos de Madrid han obsequiado a M. Branlangh.

Presidía la mesa, compuesta de 70 federales, el mensajero de Birmingham, a cuya derecha se hallaba el Sr. Benot, que traducía a la lengua castellana los brindis del orador inglés. *La Correspondencia*, previendo como nunca, había previsto que muchos republicanos asistieran a su colega, y así sucedió. Se habló mucho, se tradujo lo que convenia traducir, se ultrajó y se defendió al pueblo británico, hubo risas, aplausos, denuestos, mucha Marsellesa y *Champanye*, que también este lujo se permiten los intransigentes.

Mr. Bradlangh, que afortunadamente no entendió tampoco a Quintero, García Lopez, Carceles y Calle, puso digno remate a la fiesta gritando: ¡viva España federal! que excitó la hilaridad de los comensales.

En resumen, nada.

Es edificante la siguiente carta que publica el *Correo Militar*:

«Paris de Lluçanés 11 de Mayo de 1873.—Muy señor mío: Teniendo que escribir a Vd. para varios asuntos que más tarde le indicaré, quiero aprovechar de paso la ocasión que se me presenta para hacerle una pintura muy pálida del tristísimo estado en que nos encontramos a su vez en esta localidad. Pertenece al segundo batallón del regimiento de Aragón, cuyo cuerpo, como Vd. sabe, entró en Cataluña acompañando al nuevo capitán general Sr. García Velarde, llegamos con el batallón cazadores de las Navas núm. 14 y cuatro compañías del de Mérida a Manresa y Reus, y en los sucesos de estas poblaciones se condujo toda la oficialidad con la bravura que Vd., tomándolo del *Diario de Barcelona*, ha hecho publicar en uno de los números de su digno periódico, que por casualidad ha llegado a mi poder, si bien en él no se habla más que de los oficiales de cazadores de las Navas, que si bien es verdad que se condujeron con la mayor bizarría, lo mismo han hecho siempre todos los demás oficiales que componían la columna del señor capitán general.

Las circunstancias del servicio nos han obligado a que se dividiera la primitiva columna y a que saliese a operar todo el regimiento de Aragón con el brigadier Sr. Padial, y hasta hoy a la llegada a esta población íbamos perfectamente; pero al entrar en ella, queriendo exigir el saludo a los soldados de cazadores de Tarifa y de artillería que componen la columna del coronel Vega, estos se negaron abiertamente, profiriendo palabras tan ofensivas a la subordinación, que fué necesario prender a 14 ó 16 y llevarlos a la guardia de prevención de su cuerpo. El brigadier en el primer momento reprendió a dos artilleros que en la misma plaza pronunciaron algunas palabras duras, y dirigió la palabra al regimiento, formado, diciéndoles que no imitasen la conducta de los demás,

ya que ellos se encontraban en tan brillante estado de disciplina.

Alojése todo el mundo, y una hora después un grupo de voluntarios y de cazadores de Tarifa se dirigieron a la plaza armados, pidiendo, ó mejor dicho, exigiendo, carabina en mano, la libertad de los presos por falta que en otro tiempo no lejano tendrían pena de la vida. El grupo iba en aumento, y un comandante de voluntarios logró calmar los ánimos prometiendo que los presos serían puestos en libertad, cosa que en efecto se llevó a cabo inmediatamente, con lo que todo se pacificó por el momento. Un oficial del regimiento, que había exigido el saludo y que dió un golpe de palo a un soldado por la contestación insolente le que eso ya no se usaba, se vió acometido por un grupo de 30 ó 40, por cuya inmediación pasaba; llamado por uno y desahogado con la carabina cargada a su presencia, a romperse el alma con aquel bandido, viéndose solo y sin apoyo, tuvo que tragarse el insulto y escapar haciéndose el distraído, pero derramando lágrimas de indignación y de coraje; el ver nuestra ruina, que producirá la de nuestra patria.

Pero el escándalo ha llegado a lo épico a la hora en que escribo estas líneas. En la plaza se están dando muchos vivas a la federal, canciones con letra ad hoc ofensivas al clero, a los oficiales y al regimiento de Aragón, porque sus soldados no han tomado parte en sus demostraciones de salvajismo y escándalo; algún oficial que ha pasado inmediatamente saludado con las voces de ¡que bailé, que bailé y el corneta que ha tocado treinta veces, ha sido contestado con un ¡viva la federal! y mandándolo a cierta parte no muy decente. Sin embargo, la oficialidad, joven en su mayor parte, pues es la misma que tenía el batallón de Tarifa antes de los sucesos republicanos en Barcelona, asegura que el batallón está muy bien; de modo que, si esto es estar bien, supongase Vd. cómo habrá estado.

Los voluntarios de la república que vienen, son los principales motores del escándalo: todo el día están en las tabernas, y las canciones edificantes con letra federal y música de la *Marsellesa* ó himnos de los *Puritinos* se escuchan por doquiera con voz que trasciende a vino a un millón de leguas; estos buenos señores, según noticias, son los encargados de recoger en las marchas las gallinas y cuantos comestibles encuentran en las casas de campo, donde desean ver al diablo antes que a un voluntario, pues no sólo no pagan lo que roban, sino que a esta clase de enemigo le hacen una guerra sin tregua.

Autorizo a Vd. para que publique todos estos detalles, pues bueno es que el país tenga noticia de que no sólo o no se ha restablecido del todo la disciplina sino que en el ejercicio marchamos a un abismo sin fondo mientras no se restablezca la ordenanza con todo su vigor y se fusile sin piedad haciendo un saludable escarmiento en estas masas sin freno.

Cansado y molesto de tanto andar y casi sin dormir, pues ahora las operaciones se hacen con gran actividad, no sé cómo he podido concluir este mal coordinado borrador, que Vd. arreglará de la manera que mejor le plazca.

Suplico a Vd. dispense el mal estilo y las muchas enmiendas por las razones que le dejó expuestas, queda de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—M. D.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 25, una y treinta tarde.—Reina tranquilidad en toda Francia.

El nuevo presidente de la república, general Mac-Mahon, ha dirigido una circular a los prefectos, en la cual dice:

«No se atendrá en lo mas mínimo contra las leyes existentes ni contra las instituciones.

Respondo del orden material.

Cuento con vuestra vigilancia y vuestro concurso patriótico.»

El ministerio será constituido hoy.

El empréstito francés, que había bajado, ha subido a 89.00.

En la calle de la Victoria, de Zaragoza, hubo el jueves un escándalo mayúsculo, promovido por varios soldados de Valencia y de caballería de Almansa, que no contentos con abofetear a un paisano, de tres que había dentro de una casa, y que tuvieron que arrojarlos por el balcón, hicieron también a un agente de primera clase del cuerpo de orden público, que con una pareja de dependientes acudió a auxiliar a los ultrajados, desarmándolos y atropellándolos, habiéndose reunido más de 80 soldados con este motivo.

El agente de la autoridad herido fué conducido al hospital, y según noticias hay tres soldados arrestados en el cuartel.

El espectáculo, como comprenderán nuestros lectores, no puede ser más edificante.

Se nos ha asegurado, dice *La Palma de Cádiz*, que ayer 22 a las doce de la tarde, se presentó en la iglesia de San Francisco una comisión del Ayuntamiento, de la que formaba parte el arquitecto municipal, con el objeto de tomar las medidas de conservación del templo, y que no habiendo podido practicar esta diligencia en aquel momento por estar celebrando el Santo Sacrificio y hallarse con tal motivo llena de fieles la iglesia, pasó la referida comisión a la de Capuchinos para medir los cuadros que hay en ella y que parecen a ser trasladados al Museo provincial.

Esto indica que el municipio insiste en el desahucio de los cuadros, lo que impide combatir la religión de nuestros padres porque no comprende que es inútil cuanto pueda hacer en esta temeraria empresa, puesto que la que es hoy nuestra religión a pesar de todos sus esfuerzos, será mañana la religión de nuestros hijos.

Dice *El Independiente* de Granada, que con el fin de evitar el doble gasto que produciría la celebración de la fiesta cívica acordada para el día 26 del actual, aniversario de Mariana Pineda, y el acto de inauguración de la estatua que ha de coronar el monumento consagrado a su memoria, se ha dispuesto diferir el primero de dichos actos hasta la definitiva terminación del obelisco, celebrándose unidas ambas fiestas en un solo día, el más próximo posible, a cuyo fin se activan las obras que se vienen practicando.

En Almería parece que una partida de cacos se ha dedicado a robar gallinas por la noche.

Si se les escarmentará, de seguro no perseguirán a los animalitos.

La junta de armamento y defensa de la Diputación provincial de Tarragona, ha pasado una circular a los alcaldes de los pueblos ordenando que dentro del tercer día manifiesten si los moradores de sus respectivos distritos municipales están dispuestos a levantarse en caso de guerra, o si no lo están, general del Principado lo disponga, en cuyo caso deben procurar desde luego allegar fondos para atender al pago de los haberes de las fuerzas que con el indicado objeto se reúnan. Si no pudiesen organizarse el somaten, serán cerradas todas las casas de campo de aquella provincia que por su situación y condiciones puedan servir de refugio a los carlistas.

Dice *el Diario de Tarragona*:

«Nos han asegurado que la iglesia de la Canonja sacra hoy al culto, entrando en posesión de ella los voluntarios de la república, que la habilitarán para cuartel y fortaleza.»

Cada día tenemos que lamentar una profanación y un escándalo.

La Lucha de Girona del 21 dice lo siguiente:

«Ayer tarde, con motivo de haber sido la campana de la catedral la señal de aproximación de carlistas, fué bastante la alarma que cundió en los barrios céntricos de la ciudad, especialmente en la plaza de la República en donde la gente formó grupos que aumentaron un tanto al llegar a la casa capitular el señor gobernador civil, alcalde y algunos individuos de la milicia ciudadana sin armas.»

Por la mañana supimos que en San Jordi había una fuerte facción y como no notamos en la ciudad ninguna novedad ni alarma por tal noticia, procuramos indagar el motivo del toque de campana, sabiendo por referencia que los vigías del campanario habían dividido a los lacciosos, que en número de cuatrocientos se dirigían hacia el Sud con ánimo al parecer de vadear el río Ter con dirección a Salt. A la hora en que escribimos no sabemos más, pero suponemos que si se acerca la sospecha, intentarán los carlistas interrumpir la vía férrea. Mañana veremos y diremos lo que suceda.»

Dice *La Imprenta*, de Barcelona, del 21:

«Esta mañana ha habido una alarma en la plaza del Comercio a causa de no estar en su puesto los individuos del fiato en el carril de Mató. Eran las seis y media cuando se le avisó a un carrilero salir con el carro cargado, y en ausencia de los fiato han pactado con el municipal del puesto que tomara nota del cargo, que luego se presentaría a hacer el pago de los derechos; pero en llegando a la plaza de Comercio otro municipal le ha pedido la paqueta y sin querer atender a ninguna razón revolver en mano ha querido impedirle el paso, promoviendo entonces la alarma. El dueño del carro se ha abierto paso con la vara, dirigiéndose a su casa calle del Tech, a donde ha acudido el municipal. El carrilero ha empujado un fusil, haciendo retroceder al municipal hasta la guardia del gobierno civil. Así se nos ha referido.»

Delicias del tiempo en que vivimos.

D. Francisco Puigjaner, candidato que ha sido por el distrito de Gracia, ha dirigido al comité electoral de las Aduanas un escrito en el que se leen los siguientes párrafos:

«Por los hechos que he adquirido, yo no recuerdo hubiese habido una elección tan altamente repugnante en ninguno de los distritos, representados por los *Lázaro sagastinos*. Cuando aquellas Cortes, de las cuales tuve la honra de formar parte, por actos menos legales estuvimos a punto de protestar y abandonar el Congreso todos los federales, qué harán ahora los puritanos Castelar, Pi, Figueras, y tantos otros a quienes sublevaran aquellas ilegalidades?»

Os doy a todos infinitas gracias. Sé positivamente que he triunfado por algunos centenares de votos. Otro tendrá la osadía de usurparme un puesto, que por vuestros sufragios me pertenece. El no ser diputado no me quita el sueño. Pero llevaréis la cuestión en el terreno de la reivindicación, llevando si es preciso a presidio a los detractores, a los que así prosituyen la república federal. Sed inexorables, amigos míos, mientras yo pienso serio con tanto infame, miserable y calumniador el día en que, terminada la guerra civil, pueda hallarme entre vosotros.»

Nos parece que no se puede pedir más armonía entre los republicanos. Ellos solos se bastan y se sobran para dar al traste con su ideal político.

## GACETILLA

Mañana se verificará en el teatro-salón Eslava el beneficio de las aplaudidas actrices doña María Artigues y doña Inés Rodríguez, poniéndose en escena las lindas peticiones en un acto: *Para mentir las mujeres*, *El manójo de espárragos*, y *El mundo en un armario*. Además se estrenará una comedia en un acto original de una aplaudida escritora: *El primer vuelo*. Tenemos las mejores noticias de la obra, y a trueque de ser indiscretos, decimos en confianza a nuestros lectores que la escritora es la señorita doña Blanca Gassó. Auguramos a las beneficiadas una buena entrada.

Se ha publicado el número 41 del *Boletín de la Juventud católica de Madrid*, que contiene lo siguiente: *Acercos de la importancia social de la novela*, por D. Angel Rubio Ibañez; *El Catolicismo y el progreso* (discurso), por D. Vicente Saucedo del Castillo (conclusión); *El Breve pontificio acerca de las doctrinas católicas-liberales* (traducción de *La Célula Católica*), por D. Juan A. Casares; *El Hombre* (poesía), por D. Joaquín Ribanaga; *Advertencia*.—Anuncio.

«Los Indios: Misterios de la vida de los que van a América a hacer fortuna», se titula la última novela que acaba de publicar Julio Nombela.

Se vende en Madrid en todas las librerías al precio de 4 rs.; en provincias cuesta 5. Se puede adquirir enviando su importe a la Administración de *La Gaceta Popular*, Lobo, 20, principal.

## Hé aquí el sumario del número 20 del Correo de la Moda, que dirige la distinguida escritora doña Angela Grassi:

Sumario.—La belleza y la gracia, por María del Pilar Sinués de Marco.—«Jana de Castro», por Teodosio Vesteiro Torres.—«Las flores de María», poesía, por el doctor López de la Vega.—«A la luna», poesía, por Isabel de Villamartin.—«Un recuerdo a la señora doña Josefa Serrano de Figueras», J. G. L.—«Las maravillas del arte», por Nicasio Alvarez.—«La mujer de Velazquez», por el castillo de Provins, por Eduardo Lopez.—«Clemencia», por Isabel Chelch.—«Estudios críticos del teatro español del siglo XIX», por Vicente Cuenca.—«El antílope de terciopelo», por E. Peñón y de Mendoza.—«Explicación del figurín»,—«Historia natural»,—«Variedades»,—«Charada».

Grabados.—La mujer de Velazquez.—Las maravillas del arte.—El castillo de Provins.—Historia natural.—Rodaja para sacar patrones.

## Mozo listo.—Un pintor parisiense

—Suba Vd. al estudio, coja Vd. un cuadro que hay junto al caballete, y lleve Vd. a la Exposición.

El portero obedeció, y los encargados de recoger las obras le dijeron que no podían admitir el lienzo.

—¿Por Dios! dijo el portero; acepten ustedes y comprénlo la más pronto posible, pues el pintor debe un año de casa.

Sus ruegos fueron inútiles, y se volvió con el cuadro.

Por la noche llegó el Apelo.

—¿Y mi cuadro? preguntó.

—Aquí está; no han querido admitirlo, dijo el portero mostrándole un lienzo immaculado.

—¿Qué ha hecho Vd. hombre de Dios!... Todo me lo explico. ¿No ve Vd. que ese lienzo está en blanco?

—Pues por eso lo he cogido; el otro estaba sucio con pintura, y yo creí que a la Exposición debía llevarse el que estaba más limpio.

La dirección general de Correos de Rusia, se está ocupando de un negocio singular que ha impresionado vivamente al público.

Trátase de la desaparición de una suma considerable enviada desde Charkow a Tiflis. Habíanse remitido 50,000 rublos en un solo paquete, colocado en el saco con el resto de *La Correspondencia*, cuyo saco fué atado, emplomado y sellado a presencia de todos los empleados de la administración de Correos remiten.

A la llegada del paquete a Tiflis se había encontrado este intacto y con todo lo contenido, a excepción del paquete de los 50,000 rublos, que había desaparecido.

Lo que hay de notable es que el peso del saco ha venido disminuyendo poco a poco durante el viaje, pues pesando 30 libras a la salida, no tenía más que 25 libras en Rostav, 20 en Eysk y 18 al llegar a Tiflis. Esta desaparición inquieta mucho al comercio.

¿Si en España se permitiera la conducción de dinero por el correo, cuántos paquetes como el de Tiflis se perderían!

## Aunque lentamente, adelanta

la Exposición de Viena. La sección inglesa, una de las más adelantadas, ostenta ya telas, cristales, porcelanas, cuchillería, máquinas y joyas. Habíase recibido gusto. La exposición de la India es magnífica.

Francia se distingue siempre por sus industrias de lujo. Los bronceos de Barbedienne no tienen rival. Añadas, muebles del Renacimiento, tapices de Anbusson, telas de Lyon, porcelanas imitando las de Bernard de Palissy, vasos de esmalte, libros de Mano y Currier disputarán el nuevo premio concedido al mejor gusto.

En su espacio reducido es lindísima la exposición suiza de relojes, instrumentos de precisión, muebles trabajados como filigrana, y cajas de música que semejan pequeñas orquestas.

Austria, que ocupa el puesto principal, se hace digna de él, por sus cristales de Bohemia, que a los rayos del sol, ofrecen un aspecto mágico, por sus joyas e incomparables objetos de tafetá y piel de Rusia. Esta presenta sus armas, sus broncos, sus pieles de incomparable riqueza, y sobre todo, sus colecciones de objetos de malaquita y lapis-lázzuli, en que no tiene rival.

La Italia se distingue, tanto por las artes como por los productos de su suelo, no más rico que el de España; pero mejor cultivado y libre de las guerras civiles. La peña de Génova, los mosaicos de Florencia y Roma; los grupos de mármol de Carrara, los cuadros de Venecia, luchan con los frutos de Lombardía. A su lado la Grecia, hermana de Italia y su madre, presenta sus maderas, la miel cedre desde los tiempos de Homero, sus urvas de Corinto, estatuas, imitación de sus grandes maestros, y estos mármoles de Paros, con su variedad de colores, que explican la fama de los monumentos de Atenas.

## TOROS

Corrida extraordinaria a beneficio del Hospital Provincial de esta capital, verificada en la tarde del domingo 25 de Mayo del año de gracia de 1873 y primero de la república.

El público de esta capital, acudiendo al llamamiento de la Diputación provincial, se apresuró desde el primer momento a tomar cuantas localidades se despatcharon en las oficinas de la misma, con gran provecho de la Beneficencia y de los revendedores.

Si el señor gobernador civil, ocupándose menos de la política y más de su verdadera obligación, la hubiera tomado con la plaga de revendedores, el público en general y los aficionados en particular, se lo hubieran agradecido, con gran provecho para sus bolsillos y los de la Diputación.

A precios fabulosos se han pagado los billetes de esta corrida a los revendedores; baste decir que los tendidos de sol, cuyo precio es 6 rs. se han llegado a pagar a 30, los de sombra hasta 50 y por un palco de sombra se han dado 2.000 rs. ¡Lástima grande que por la incuria de la autoridad católicas tan fabulosas hayan ido a poder de la consabida plaga!

El anuncio de la Diputación no podía tener más atractivos.

La plaza había de estar colgada como los días de gran gala.

Las cuadrillas se presentarían con sus más lujosos trajes.

Las banderillas serían de flores, guirnaldas, plumeros, gallardetes, banderas y otros caprichos, construidos por el maestro Pedro Guzman.

Los atalajes de los tiros de mulas y todo el servicio sería de gala.

Se lidiarian ocho toros de la ganadería del excelentísimo señor duque de Veragua, vecino de esta capital, con divisa encarnada y blanca, siendo estas más lujosas que de costumbre, si bien las vistosas y magníficas moñas regaladas por las señoras no se pondrían a los bichos, vistas las dificultades encontradas otros años, y se mostrarían por un sirviente de la plaza.

Las señoras invitadas por la Diputación, y que desde luego accedieron a regalar las moñas correspondientes, desahogando de esta manera al mayor lucimiento de la función, fueron las siguientes:

Al primer toro llamado Pardon, la Excm. Junta de Damas de Honor y Mérito.

Al segundo cuyo nombre era Gallardo, la excelentísima señora duquesa de Fernan-Núñez.

Al tercero conocido por Zancaposo, la excelentísima señora condesa de Plasencia.

Al cuarto nombrado Rosito, la excelentísima señora marquesa de Santa Marta.

Al quinto apodado Pardeño, la excelentísima señora doña Candelaria Gaviria de Lopez.

Al sexto nombrado Espantavivis, la excelentísima señora doña María Pereira de Buschenthal.

Al sétimo apellidado Bolichero, la excelentísima señora doña Luisa Gallardo de Ramos Prieto.

Al octavo por mote Carabinero, la señoría doña Rosario de Chao.

Los lidiadores serían:

Picadores: a los cuatro primeros toros, Antonio Calderon y Francisco Gutierrez (el Chuchi), y a los cuatro últimos Onofre Alvarez y José Calderon con otro cuatro de reserva.

Espadas: Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sanchez (Frascuelo), y José Lara (Chicorro), acompañados de sus excelentes cuadrillas.

Sobresaliente de espadas, sin perjuicio de banderillero, Victoriano Recatero (el Regaterillo).

El apartado de los toros se verificaría a las doce del día en la plaza y no se habían de lidiar más bichos que los anunciados.

Seducidos con tan pomposos anuncios y con una tarde verdaderamente a propósito para esta función, nos dirigimos a la plaza, a la que llegamos poco antes de las cuatro.

La calle de Alcalá y el arco de triunfo del mismo nombre presentaban un aspecto tan animado y vistoso, como no se ve en ninguna fiesta; y es que el público de Madrid, y en general el de toda España, es frenético por esta función, que el Excmo. señor D. José María Milan de Aragon, antes Orense, grande de España de primera clase, y que por una aberración de las muchas que se ven en este desdichado país, es el jefe del partido republicano federal, que para acabarse de hacer tan antipático el como sus doctrinas, quiere suprimir, hiriendo así el gusto y las tradiciones de nuestro país.

La impaciencia del público era tan grande, que no obstante lo elevado de la temperatura, desde mucho antes de las cuatro todas las localidades se encontraban ocupadas, dirigiendo constantemente sus miradas al palco de la presidencia, creyendo que ya había pasado la hora de dar principio a la función.

Una sola cosa faltaba para que el júbilo del pueblo de Madrid llegase a su colmo, y este era que el palco regio estuviera ocupado, como siempre lo estaba en casos análogos, por nuestra bondadosa y querida Reina, la siempre española Doña Isabel II, con su mantilla blanca y sus claveles y rosas, que eran sus delicias.... ¿gastará mucho tiempo ausente de nuestra patria?... Creemos que no, y que está próxima ya a sonar la hora que ha de poner término a sus desgracias y las nuestras.

En el momento de dar las cuatro, se presentó en el palco de la presidencia el señor alcalde de esta imperial y coronada villa, D. Pedro Bernardo Orcasitas, haciéndose el despejo por cuatro alcáuciles, montados en briosos corceles, perfectamente enjaezados: acto seguido hizo la cuadrilla su presentación y saludo, siendo acogida con frenéticos aplausos por el numeroso público, entusiasmado por los preciosos trajes que vestían y las arosas capas que ceñían.

Entregada la llave del chiquero, abierto este y colocada la gente en los puestos asignados por los reglamentos de la plaza, saltó al circo.

Pardon, herido en negro, botinero, cornivoleto, de buen trapío y gran romana; pisó la arena bravucon y se creció, aunque no con gran pujanza.

De Antonio Calderon recibió tres puyazos, con pérdida de un caballo, que murió en el corral: cuatro del Chuchi, con muerte de uno y herida de otro; a la primera vara se huyó y a la segunda saltó al callejón por el núm. 10.

A la suerte de banderillas llegó apurado, receloso y entablándose: Juan Molina le cogió dos buenos pares cuarteando, y otro también bueno el Galillo, al sesgo, saltando al primer par por el número 13.

Rafael Molina (Lagartijo), que vestía un precioso traje magenta recamado de oro, cogió los trastes y se fué al toro, que se creció haciéndose bravo y voluntario: nueve pases naturales, cuatro con la derecha y cinco de pecho muy buenos y bien preparados, dieron lugar a dos estocadas a volapié en hueso la primera, y magnífica la segunda que tendió la fiera a sus pies.

Los aplausos, los cigarros y los sombreros fueron numerosos y con justicia.

Gallardo fué el segundo, negro meano, corni-avaco, de libras; salió del chiquero como una oveja; receloso para los de a caballo, fué bravucon para los de a pie.

Por puro compromiso y de cualquier modo recibió un puyazo de Antonio, con pérdida de un troton que fué a morir al corral y cuatro del Chuchi sin novedad.

Pablo le prendió dos buenos pares al cuarteo y al sesgo, y otros dos Almilla del mismo modo excelentes, siendo ambos aplaudidos.

Frascuelo, cuyo traje era morado y oro, encontró a la fiera brava y noble, la trasteó con siete pases naturales, dos cambiados y uno de pecho, la citó en regla y la remató de una buena estocada un poco idiota recibiendo la ovación justa y merecida.

Bien por el chico, que si sigue como ha principiado va a recibir más toros que onzas de oro, y eso que estas no escasean para él.

Zancaposo se llamó el tercero, retinto, oji-negro, corni-apretao, buen trapío; tardó al principio, se creció al castigo, reculándose al final de la suerte de varas.

De Antonio recibió un puyazo, con pérdida de su jaca; seis del Chuchi, dando una caída, con pérdida de un troton y herida de otro, y tres y un marronazo de Marqueti, que por no perder su costumbre apisonó tres veces la plaza, perdiendo su jaco.

El Chuchi le rasgó la piel en una colada, y para sacar a Marqueti de su aprieto, Lagartijo cojeó al bicho, que sacó por delante Frascuelo, evitando así al lancero de una cogida de consecuencias.

Durante esta faena, el bicho saltó la valla por el número 13.

Receloso y entablándose pasó a la suerte de banderillas; Nicolás le cogió medio par al cuarteo y uno al sesgo, y Mariano Anton otro medio al sesgo.

Chicorro, con un bonito traje celeste y oro, trasteó al toro con veinte pases naturales y diez cambiados, citándole para recibir; pero habiéndose echado fuera de la suerte el bicho, resultó la estocada en hueso, dándole después un pinchazo arrancando una estocada andando, por todo lo alto, descorrandolo.

No fué aplaudido, y creemos que en esto estuvo injusto el público.

El cuarto Rosito, negro, bragao, corni-apretao bravucon, blando, aunque voluntario, acudia a los

ginetes, si bien sin zodicia, persiguiendo en cambio a todo trance a los peones, y clavando los pitones en las tablas.

Sin coraje recibió de Antonio seis puyazos, con pérdida de un troton y cuatro del Chuchi con pérdida de otro.

El Galito y Juanillo Molina le prendieron tres buenos pares cuarteando.

Lagartijo, después de seis buenos pases naturales, dos cambiados y dos de pecho excelentes y ceñidísimos, dió al bicho que estaba bravo y noble, una soberbia estocada a volapié hasta los dedos, haciendo innecesaria la puntilla.

La ovación fué inmensa, general y justa: la cosecha de cigarros abundante y la de sombreros colosal.

Pardeño se llamaba el quinto, berrendo en negro, ensabao y capriote, de muchas libras, voluntario, bravo y de cabeza, como corresponde ser a todo quinto.

De refresco Onofre le dió cinco puyazos, rodando tres veces y sacando herido el troton: de José Calderon recibió cuatro caricias, cayendo tres veces, y dos de Oliver, midiendo en una el suelo y sacando ambos heridos sus corceles.

Fernando, que no ha paseado este día, sin duda por el varetao recibido el jueves último, se puso en los medios de rojillas y dió al bicho el quiebro con el capote y cuarteando con la cintura, siendo muy aplaudido y con razón.

A la suerte de banderillas llegó bravo, aunque apurado: el Regaterillo le clavó dos buenos pares al sesgo con mucha gracia, y un buen par Pablo también al sesgo.

Frascuelo, que brindó el toro al palco núm. 49, lo trasteó con trece pases naturales y cinco de pecho, le largó una corta aguantando, sufriendo un varetao en el brazo izquierdo, un pinchazo intentando recibir, y una buena a volapié hasta la taza, viniendo a morir el bicho debajo del palco del brindis.

Después de la segunda estocada, saltó la barrera por el núm. 10.

Los aplausos fueron generales, recibiendo muchos cigarros y una petaca de las señoras del palco número 49, que lucían vistosas mantillas blancas.

Por *Espantavivis* se conoció el sexto, y a fé con poca razón; de pelo negro, bragao, liston, corni-abierto, boyante y voluntario.

Chicorro le dió el salto de la garrocha con mucha limpieza y lucimiento, por lo que fué muy aplaudido, recibiendo muchos cigarros.

Onofre le dió tres lanzadas, a cambio de una caída y pérdida de un jaco: José cinco puyazos, y uno Oliver, sin ulteriores resultados.

Chicorro le puso par y medio de banderillas de las pequeñas, y un par de las grandes bastante bien: las primeras al cuarteo y de frente, y al sesgo las segundas.

El toro saltó al callejón por el núm. 15.

Tomados los chismes de matar, y tras seis pases naturales, uno cambiado y cuatro de pecho ceñidos y citando corto, le dió Chicorro una buena estocada a volapié, de la que se rindió a sus pies, siendo muy aplaudido y con razón, pues en la muerte de este toro estuvo fresco y valiente.

Las palmas y los cigarros abundaron.

Apellidado *Bolichero* fué el sétimo, retinto-oscuro, bragao, corni-corto, bravucon y receloso.

De Onofre recibió tres puyazos, dando una caída y sacando herido el jaco; de José recibió otro, con su costalada correspondiente y troton herido.

Villaviciosa, con la sal de costumbre, le puso un par de zarzillos al cuarteo, y otro a media vuelta, y Juanillo otros dos pares buenos cuarteando y al sesgo.

El bicho saltó la barrera por el número 9, y Frascuelo le arrancó la divisa cuarteando.

Al terminar la suerte de las banderillas, el bicho estaba receloso, huido, y queriendo escapar a toda costa: en uno de los saltos frustrados, se inutilizó de uno de los cuartos traseros, motivo que contribuía a que no saliera de las tablas.

Rafael brindó el toro a las señoras que ocupaban el palco núm. 25, que creemos eran las que componen la junta, y estaban elegantemente prendidas a la española con mantillas blancas.

Lagartijo, después de trastear al bicho con 12 pases naturales, uno cambiado y dos de pecho muy buenos, le largó una soberbia a volapié, descorrandolo a la segunda.

Las palmas, los cigarros y los sombreros no se hicieron esperar. La hija mayor de la Excm. señora duquesa de Fernan-Núñez, que estaba en el palco 25, obsequio al diestro con una magnífica petaca.

Por *Carabina* según uno y por *Carabinero* según otros, era conocido el octavo, jabonero, corni-avaco, feo y de libras; salió boyante, persiguiendo a la infantería, siendo blando al hierro, aunque topon.

A fuerza de acorarse, recibió cuatro puyazos de Onofre, a quien dió dos tremendas caídas, una de José dando su correspondiente caída y perdiendo el troton, y otra con su costalada de reglamento de Oliver.

Al terminar la suerte de varas, el bicho estaba receloso: Almilla le cogió dos buenos pares a la media vuelta y cuarteando, y uno admirable cuarteando el Regaterillo.

Receloso y huido se creció, haciéndose bravo en la suerte de matar: Frascuelo, con doce pases naturales, siete cambiados y uno de pechos le dió una en hueso aguantando, después de la que intentó saltar frente a los núms. 14 y 9; una en hueso a volapié; otra en hueso arrancando; un volapié delantero, y otra buena, también a volapié, descabellándole a la primera.

La huida del toro, y las consiguientes carreras y tan numerosos pases, se hubieran evitado, si el diestro no hubiera perdido el tiempo y la ocasión, haciéndole la gracia de quitarse la montera para ponerla en el suelo y hablar con la gente de los tendidos.

A los capitalistas del sol, les hace esto mucha gracia, pero a nosotros malicia: es cosa de muy mal gusto, y el día menos pensado le costará una cogida, de la que saldrá mal parado y el tendrá la culpa.

Como aún era temprano, cuando este toro fué sacado de la plaza, el público pidió otro y la autoridad accedió gustosa y pronto, que es como dar dos veces.

El noveno toro fué anónimo y por el hierro nos pareció hermano de los anteriores; colorao, bragao, buen mozo, salió abando y receloso saltando por el número 8, siguiendo a un muchacho, pues demostraba gran afición a la gente de a pie: no así a la de a caballo, tomando a fuerza de fuerzas tres varas de Onofre al que hizo rodar dos veces, otras dos de José, y una de Oliver con su correspondiente talegazo.

Anton le cogió dos pares regulares al sesgo y cuarteo, y uno bueno Nicolás al cuarteo.

Como toro de gracia le tocó matarlo al Regaterin, quien después de pasarlo muy bien con siete naturales, cortos y ceñidos, y dos de pecho, le dió una estocada hasta la taza, algo baja, y otra arrancando, buena, descabellándole a la primera.

Fuó muy aplaudido, y con justicia, pues el chico promete.

## RESUMEN.

Los Chicos todos muy bien, sobresaliendo Almilla y luego por su orden el Gallito, Juanillo Molina, el Regaterin y Nicolás, que es la verdadera alegría de la plaza; hemos notado la ausencia de Francisco Sanchez, que nos han dicho está enfermo, aunque no es de cuidado: celebraremos se ponga bueno pronto.

Los espadas muy bien en los qu